

LA RISQUERA

Segunda Época Diciembre 2017

49



Sumario



| | |
|---------------------------------|----|
| Editorial | 03 |
| Asociaciones | 04 |
| Relatos | 08 |
| Recuerdo | 10 |
| Diccionario | 12 |
| Poesía | 18 |
| Las fuentes de la Memoria | 19 |
| Recuerdo | 21 |
| Tradiciones | 22 |
| Opinión..... | 23 |
| Pequerisquera..... | 34 |
| El Sitio de mi Recreo | 36 |

Si quieres colaborar con La Risquera, envía tus artículos, fotos y sugerencias antes del 30 de marzo de 2018 a:

Asociación Cultural La Risquera (Prensa) 05415 El Hornillo (Ávila)
o a través de nuestro e-mail: larisquera@hotmail.com

También puedes consultar todo lo relacionado con El Hornillo y la Asociación Cultural La Risquera en: www.elhornillo.com

Te invitamos a participar en este proyecto.

La Risquera no se hace responsable de la opinión de sus redactores y colaboradores dentro del marco constitucional.

Para pagar la **cuota de socio** puedes hacer el ingreso en las siguientes cuentas corrientes:

Bankia: ES47 2038 9991 60 3000441204



Staff

EQUIPO RESPONSABLE

Coordinación:

Belén García
Javier Redondo

Fuentes de la Memoria:

Javier Redondo
Jesús María Jiménez

COLABORADORES HABITUALES

Medio Ambiente

Javier Redondo

Opinión

Jesús Blázquez
Juan Luis Blázquez
Emilio Vinuesa
Alberto González
Luis Jonás Vegas Velasco

Escuelas Públicas de El Hornillo

Peque Risquera

Asociaciones:

Río Canto
La Risquera
Mayores de El Hornillo
Grupo Ecológico de Gredos
ASENDA

Poesía

Pedro Jiménez

Fotografía: Equipo Responsable

Edita: Asociación Cultural

La Risquera

Diseño y Maquetación

Ángel Serrano

Imprime

Gráficas Olimpia

“No desprecies las tradiciones que nos llegan de antaño; ocurre a menudo que las viejas guardan en la memoria cosas que los sabios de otro tiempo necesitaban saber”.

J. R. R. Tolkien 

Como cada mes de diciembre cerramos el año con el nuevo número de la revista de la Asociación Cultural La Risquera. Un año más, un año de experiencia, de compartir, de crecer. Un año que hemos estado presente en la vida del pueblo como venimos haciendo desde el año 2001.

En este número damos la bienvenida a una nueva asociación que ha nacido en el El Hornillo: la Asociación Cultural para la recuperación y conservación de Tradiciones “Arroyo de la Fresnea”. En un pueblo tan pequeño como el nuestro hace muchos años que las asociaciones tienen una gran importancia. La pionera fue la Asociación de Mujeres Río Cantos. Las demás les tenemos que dar las gracias por abrir nuestro camino.

Las asociaciones son entidades sin ánimo de lucro formadas por personas que comparten una ilusión, un proyecto, una motivación. El crecimiento durante las últimas décadas del asociacionismo constituye un rasgo relevante de nuestra época. Lo paradójico es que surgen en el seno de una sociedad caracterizada por su talante individualista. Por eso que nazcan nuevas asociaciones es una buena noticia para todos. Más gente aunando fuerzas para seguir siendo una parte activa de la vida del pueblo, seguir creando un futuro juntos.

El principal objetivo de esta asociación es recuperar las tradiciones. La mejor manera de conocer un pueblo es a través de sus tradiciones. En ellas se ve reflejada la riqueza cultural que pasa de generación en generación y que trae hasta el presente aquellas semillas que nuestros antepasados sembraron tiempo atrás.

Los pueblos tienen una serie de características específicas que lo definen como tal, como son la geografía, la historia, las tradiciones y costumbres y todas juntas configuran su cultura, su identidad de comunidad. Este concepto no es estático, sino dinámico, esta expuesto a las múltiples influencias tanto internas como externas de cambio. La identidad de un pueblo, por tanto, no se puede definir como esencia, sino como proceso, algo que está siempre en construcción.

Las tradiciones y costumbres existen por alguna razón. Seguramente, porque unos cuantos decidieron que debían serlo para que sus vidas fueran mejor. Pero con el tiempo se van modificando en función de cómo evoluciona la sociedad y muchas de ellas caen en el olvido. Recuperarlas ayuda a conservar este tesoro que no es sólo parte de nuestra historia y de nuestra cultura, sino parte de lo que somos, de dónde venimos. Preservar nuestra cultu-

ra significa preservar nuestra identidad.

El reparto de la revista coincide con tiempo de descanso, de volver a nuestras raíces. Hemos heredado de nuestros mayores el amor por la tierra que nos vio nacer. Es una de las cosas que más marcan la vida de una persona. Amar al pueblo donde se nace denota un alto grado de identidad y nobleza de parte del que siente este sentimiento.

Agradecemos una vez más a nuestros colaboradores por dejarnos compartir sus pensamientos, a la gente que nos presta sus fotografías, a quienes nos apoyáis, queremos seguir contando con vuestro aliento y vuestra participación en este empeño de hacer que la revista crezca.

Queremos seguir siendo parte de vuestras vidas. Gracias de nuevo por ser nuestros ojos, gracias por vuestro tiempo y por aprendernos.

Es tiempo de Navidad, tiempo de reflexión y examen. Recuperemos el espíritu de la verdadera Navidad: compartir, construir vínculos de confianza y de ayuda mutua. La felicidad está en las pequeñas cosas, los placeres diarios, las experiencias y la belleza, no se nos olvide, lectores.

Desde las páginas de la revista La Risquera os deseamos un buen San Juan, una Feliz Navidad y un próspero Año Nuevo con mucho amor, paz y alegría.

RECUPERANDO TRADICIONES OLVIDADAS

María Elena Pinar Crespo
Presidenta de la Asociación Cultural para la recuperación y conservación de Tradiciones "Arroyo de la Fresnea".

Tengo la suerte de guardar en mi memoria las imágenes de algunas señoras en El Hornillo vestidas con el pañuelo de cien colores. Hace unos años, recordando la imagen de mi tía Dominga Yuste, Feli Arroyo, Chonina Blázquez, entre otras, también en una ocasión a mi madre Micaela Crespo, decidí hacerme este precioso traje, sin pensar demasiado, sin investigar en exceso, simplemente fiándome de la palabra de mi madre y de Feli Arroyo, porque siempre se han transmitido conocimientos de padres a hijos, en el caso de las tradiciones, siempre ha sido así. Así que me puse manos a la obra, compré una tela de satén brocado negro, la plisé tableando en plano,

y la montamos como una falda con ataduras como las faldas que se recordaban de antiguamente. Recordaba mi madre además, y yo también conocí alguno (el de Chonina Blázquez), que los mandiles en ocasiones, de satén, se les ponía una puntilla de "ondas", por lo que decidí hacerme uno similar a aquellos que recordábamos. Con un zapatito cerrado sencillo, una enagua para armar la falda, una blusa blanca, un aderezo sencillo y un moño bajo, me atavié por primera vez con este traje en San Marcos de 2016.

Siguiendo el ejemplo, fueron varias mujeres y una niña, con ánimo de colaborar y animar, las que este mes de agosto 2017, decidieron también montar y vestirse con este traje para acompañar a las rondas. En esta ocasión, es de agradecer la labor de la "ponedora" del pañuelo, Angelines, que nos le puso a todas por igual, enseñándonos cómo la enseñaron a ella a colocar el pañuelo de cien

colores, sin olvidar a Juana Crespo y Feli Arroyo que nos colocan el pañuelo en otras ocasiones.

Mi más sincero agradecimiento, como siempre, a las personas que se ven contagiadas por mi ánimo de conservar las tradiciones en nuestro pueblo, y como no, a las personas mayores que nos transmiten e inculcan estas tradiciones.



Agosto de 2017. Tere, Inés, Margarita, Elena, Belén, Maruca, Felisa y María.



Detalle de la colocación del pañuelo.



La ponedora en esta ocasión, Angelines.



Mandil con puntilla en ondas.
Dominga Crespo y Feli Blázquez, 1934.



Jóvenes ataviadas con el pañuelo de cien colores y falda tableada. Marina Jiménez y Felisa Jiménez, 1934.

Viaje a hervás. Recobrando el espíritu viajero.

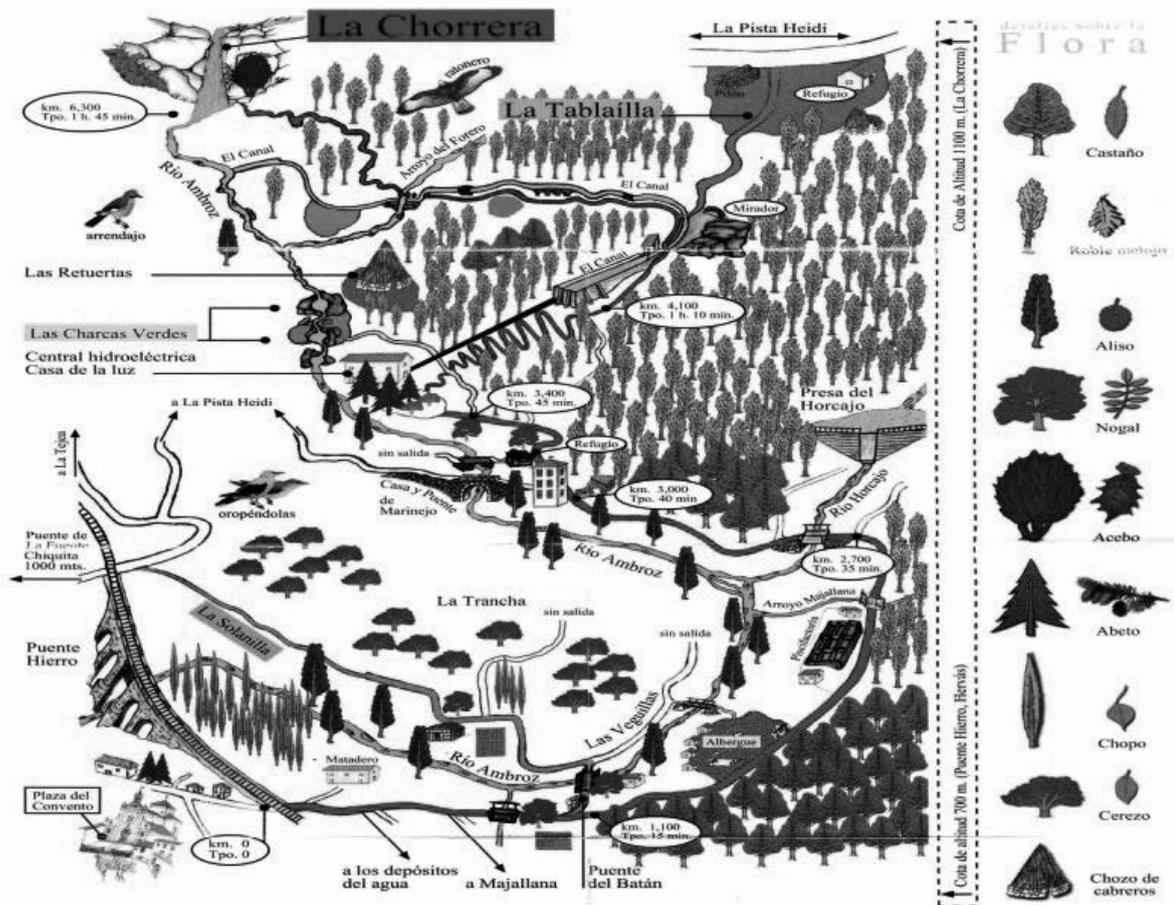
Por Joaquín Losada.
Presidente de Asenda.

Llevábamos los senderistas un tiempo apagados, sin retornar a lo que siempre nos ha distinguido, nuestro tradicional espíritu viajero. Decidimos llegado el otoño replanteamos la posibilidad de iniciar un viaje. En esta ocasión y no sé por qué causa se decide, dentro del valle de Ambroz, ir a descubrir unas rutas entorno al municipio de Hervás en Cáceres. Fue a través de un socio que nos comentó que había estado recorriendo una ruta que es merecedora por los castaños por donde discurre denominada La Chorrera. Es lo que nos despierta la curiosidad. El reclamo para comenzar como en anteriores aventuras viajeras a programar nuestro viaje. Habíamos oído hablar de la divulgada pista Heidi, ruta que

rodea al municipio de Hervás, pero por su larga extensión hubo que desecharla y elegir como más idónea para el grupo la PR-CC 36 La Chorrera. Senda con una distancia de 12,6 km, una duración de 3h. 30 min y de moderada dificultad. Discurre por pista y sendero y si nos detenemos o llevamos un ritmo que nos permita observar nos iremos dando cuenta de la gran diversidad floral. Predominando el bosque mixto de castaño (Hervás posee el "monte Castañar Gallego", donación de la reina Violante de Aragón, esposa de Alfonso X el Sabio hacía el 1227 del que se dice que es uno de los montes de castaño más importantes de Europa), extensos robledales y la flora propia de ribera. Numerosas especies de árboles nos vamos encontrando en la ruta como chopos, alisos, fresnos, nogales, cerezos, y frutales de todo tipo. Si ob-

serváis, es un entorno natural que se asemeja mucho floralmente a nuestra zona. Si os decidís andar por esta ruta deberéis mentalizaros que es en su totalidad ascendente, -escasos tramos llanos, repechos-, hasta llegar a la caída de agua con sus quince metros de longitud y una altitud de 1100 metros como os mostramos en el mapa adjunto facilitado por la Oficina de Turismo de Hervás (Editado por la Conserjería de Agricultura de la Junta de Extremadura).

La ruta va discurriendo bordeando el río Ambroz y se le une más arriba en una presa, el río Horcajo. Junto a un canal donde bajan las aguas hasta llegar a la casa de la luz podéis hacer una de las paradas recomendables y acercaros a un mirador cercano donde se divisa un vallejo con un vasto melojar y más al fondo, el municipio de Hervás.





La Chorrera al fondo

Por los alrededores existe otra ruta muy cercana a esta de la Chorrera, de una distancia de 19,2 km la mar de importante, pero de más dureza en su recorrido porque va ascendiendo de forma continua hasta el Canchal de Pinajarro con sus 2100 metros de altitud. Tam-

bién, la Pista Heidi (33 km. Duración: 7 horas), pista forestal que rodea la sierra de Hervás y que discurre por extensos robledales. La verdad es que merece la pena invertir parte de nuestro tiempo en su andadura y como no, en la contemplación de la naturaleza. Ya

de vuelta no debemos marchar sin antes realizar una visita cultural y si podéis acompañados por el guía e historiador, sabio conocedor del judaísmo, Marciano Martín Manuel, para los amigos "Chano". Un privilegio impregnarse de sus conocimientos sobre la historia de Hervás y dejarse llevar por el conjunto histórico-artístico, destacando la judería o barrio judío (barrio habitado por la comunidad judía desde el siglo XIII hasta que mediante el edicto de Granada promulgado por los reyes católicos son expulsados en 1492) conserva nombre de calles como Sinagoga, Rabilero o Cofradía, Convento Trinitario-Iglesia de S. Juan Bautista que data del 1664. "La Iglesia" como popularmente se la conoce a la Iglesia castillo de Sta. María de Aguas Vivas, construida sobre un castillo Templario. La Plaza (s.XIII), el Palacio de los Dávila (Estilo barroco dieciochesco) y el bello Puente de la Fuente Chiquita (s.XVI) de un solo ojo y sillería granítica.

Barrio judío. Callejuelas.



Si no estamos satisfechos con lo andado y visitado podemos realizar desde Hervás excursiones a los pueblos del Valle del Ambroz, como son, Baños de Montemayor que goza de una balneario y termas romanas. Segura de Toro, Casas del Monte, Gargantilla. Abadía, etc., pero no dejaremos de visitar a escasos 30 km el yacimiento de la ciudad romana de Cáparra, donde destaca su famoso Arco de Cáparra. Granadilla, en el embalse de Gabriel y Galán. Villa de origen árabe que conserva un espléndido recinto amurallado y un castillo del siglo XV. Concluyendo, por todo lo expuesto, que es una comarca ideal donde perfectamente se puede recobrar "el espíritu viajero".

En definitiva y concluyendo, ha sido buena la elección de estos parajes para recobrar el espíritu viajero. Os los recomendamos. Saludos senderistas.

ASOCIACIÓN LOS MAYORES DE EL HORNILLO

La muerte de dos inocentes plataneros

Micaela-Inmaculada Familiar González,

Los árboles se plantaron en 2011 en el lugar que toda la vida ocupó la "Alberca de los Portales" y la parte del arroyo entre la misma y el camino de "Las Chorreras".

Con los cuidados del Ayuntamiento se habían desarrollado muy bien y estaban podados para dar una frondosa sombra hasta que, en la primavera del año que termina, recibieron la visita de la muerte a través de algún producto químico mortal para su existencia.

¿Por qué tal vil, cobarde, descabellado e irracional proceder? ¿Qué daño hacían esos dos árboles? Hay que tener muy malos sentimientos para tal barbaridad. Los árboles forman parte de nuestro entorno, de nuestra vida. Es difícil pensar que una persona que haya nacido y vivido en El Hornillo, rodeado de árboles de toda clase cometa algo



Los dos plataneros

tan descabellado. Como dice el proverbio "Por sus obras los conoceréis".

Hoy recuerdo la canción que, en mi infancia, cantábamos los niños y niñas el día del árbol, durante el trayecto entre la escuela y la iglesia, para terminar con la bendición de los mismos y que dice así:
"Quien en el campo o jardín planta un árbol

y lo cuida después con afán,
da a los hombres salud y riqueza
y a Dios alza en su pecho un altar.
¿Queréis sombra? Buscadla en el árbol.
¿Queréis frutos? El árbol las da.
¿Queréis agua? Los bosques la atraen.
¿Aires puros? Los hace el pinar

(Los dos versos finales de cada estrofa, se repiten)

Relato ganador del XIV Certamen de relatos La Risquera

Jesús Blázquez García

Los recuerdos de Bernat

Una vez más alzó la vista hacia el cielo azul y el recuerdo de su hermano Josep activó sus octogenaria neuronas.

Bernat recuerda que por aquel entonces era un niño de ocho o nueve años que vivía junto al río Ebro con sus padres y su hermano. En un primer momento no logra evocar con claridad lo que sucedió en aquella época turbulenta, todo aparece envuelto por la neblina con la que los años aíslan el pasado lejano; pero, poco a poco, de entre la bruma surgen algunas imágenes nítidas que se

resisten a permanecer en el olvido.

Rememora aquellas carreras junto al río buscando un escondite, mientras uno del grupo contaba hasta cincuenta con la cara tapada; aquel chapotear interminable durante el verano en la orilla del río; las piedras planas que lanzaban con fuerza sobre la superficie tranquila del agua y saltaban varias veces hasta hundirse definitivamente; las broncas de sus padres porque no se acordaba de volver a casa..., y sobre todo, recuerda muy bien la vitalidad de su hermano Josep que era su ídolo y el de todos los amigos de la pandilla.

A Bernat aquel río le parecía un mar y empezó a mirarlo con gran asombro cuando en la escuela el señor maestro le explicó que el Ebro era el río más largo y caudaloso de los que nacen y desembocan en España. Sonríe cuando piensa que la grandeza de aquel río fascinó a toda la pandilla y les llevó a soñar con realizar grandes hazañas, como los descubridores de América. Construyeron tres balsas con la ayuda de su hermano; pero todas se hundieron al primer intento de navegar.

Todavía resuena en su cabeza la fiesta que sus padres prepararon

cuando Josep cumplió dieciocho años y se empeñaron en celebrarlo de forma muy especial. Invitaron a todos los familiares más cercanos del pueblo y la gran novedad fue la presencia de los tíos y primos de Barcelona que no iban casi nunca a Miravet. Para los niños aquella fiesta derivó en una explosión descontrolada de alegría que se manifestaba en continuas carreras junto a las casas y en la orilla del río; pero Bernat notaba algo extraño en el ambiente. Los mayores no paraban de cuchichear y su madre estaba muy rara. Como la vivienda era una masía de dos pisos y disponía de amplias cuadras para guardar las caballerías y herramientas de labranza, los niños no se cansaban de corretear jugando al escondite. Bernat conocía bien la casa y se escondió en el tablado donde amontonaban el heno, porque estaba seguro de que allí no lo encontrarían. Al cabo de un rato entraron en las cuadras su padre y su tío; el de Barcelona, cerraron la puerta para hablar sin que nadie les molestara e iniciaron una conversación que él pudo oír desde su escondite.

Su tío decía que la guerra estaba perdida. Los fascistas habían tomado Madrid y avanzaban hacia Teruel y Zaragoza. Los republicanos se batían en retirada y tenían la intención de plantarles cara utilizando como trinchera natural el río Ebro, por eso estaban llamando a filas a críos de dieciocho años. Entonces Bernat oyó decir palabras muy extrañas a su padre. Las que mejor reecuerda son aquellas que murmuró muy iritado al final de la conversación: "Estos cabrones llevarán a mi hijo al matadero".

Fue un día de primeros de mayo cuando el cartero llamó, de forma estridente, con el picaporte de la puerta: "Carta certificada de comandancia de Tarragona- dijo con la cantinela de siempre-. Su madre, que estaba fregando los platos, se secó las manos con un trapo y al apartar la cortina de la entrada apareció con la cara más blanca que la pared recién enjalbegada. No abrió la carta y lloró como nunca Bernat la había visto llorar. Su padre también mostraba gran pesar,

pero no tuvo más remedio que abrir aquella carta y leyó con voz entrecortada: "Josep Domènech Pujol debe presentarse en la plaza de La Paz de Barcelona el día veinte de mayo con los siguientes enseres: una manta, un plato, una cuchara y calzado en buen estado". Al terminar de leer murmuró, como si de una oración desesperada se tratara: "En la plaza de La Paz, de la Paz, de la Paz. ¡Qué ironías tiene la vida!".

Bernat recuerda perfectamente el día aquel que su hermano salió de Miravet, acompañado de su padre. En una especie de macuto que su madre le había hecho con un trozo de lona, llevaba los bártulos que le pedían en la carta y un pan redondo relleno de chorizos y torreznos. En la estación de Tarragona esperaba un tren preparado para todos los reclutados de la zona y cuando se llenó hasta los topes, emprendió una cansina marcha hacia Barcelona. Su padre, con el corazón encogido, le despidió desde el andén brazo en alto y puño cerrado, mientras se le humedecían los ojos y una frase martilleaba la zona más sensible de su cerebro: "Los llevan como corderos al matadero".

En una carta que Josep escribió una semana más tarde, contaba que estaba haciendo prácticas de remo en la Barceloneta con barcas de pescadores. Comentaba que no entendía nada de lo que estaba pasando a su alrededor, sobre todo se sentía desconcertado por aquellas prácticas de navegación que le recordaban las barquitas que utilizaban para cruzar el río Ebro.

Bernat se enteró de que su hermano volvería para luchar en el frente del Ebro y lo primero que pensó fue en las batallitas que organizaba con la pandilla; pero por lo que escuchaba detrás de las paredes sus padres estaban muy preocupados, lo que le hizo pensar que se trataba de algo que nada tenía que ver con aquellos juegos.

Cuando empezaron a llegar las columnas brigadistas a la zona, los padres de Bernat recorrieron todos los pueblos cercanos al río buscando

a Josep. Desde que marchó a Barcelona solo habían recibido una carta y la angustia no les dejaba vivir. Poco a poco las esperanzas de encontrarlo se desvanecían entre aquel caos de milicianos que se movían de un lado a otro con la derrota escrita en sus rostros.

Desde lo alto del pueblo se divisaba un gran trecho del cauce del río, las aguas parecían tranquilas; pero la muerte estaba agazapada en sus orillas ávida por teñir de rojo su caudal. Los primeros días fueron pequeñas escaramuzas salpicadas de disparos, luego los aviones alemanes iban haciendo de aquella corriente de agua, una gran tumba líquida donde se hundían los cuerpos sin vida de los novatos remeros iniciados en la Barceloneta.

Al revivir aquellos días el rostro de Bernat palidece. Cada avión que sobrevolaba el pueblo era como la reja incandescente del arado que el odio clavaba en las entrañas de sus padres. Se imaginaba a su hermano tratando de cruzar, entre la oscuridad más negra de la noche, aquel río que tantas veces había atravesado a plena luz del día.

Josep había desaparecido para siempre. La guerra terminó y nada volvía a ser como antes. Sus padres ya no lloraban porque se les había secado el manantial de donde nacen las lágrimas; pero lo que más le dolía a Bernat era que en su casa apenas hablaban de su hermano. Más tarde supo que el recuerdo de los vencidos tenía que hacerse en silencio, ya que no podían molestar a los triunfadores con sus lamentos.

Bernat alzó de nuevo la vista hacia el cielo. Vio que todavía lucía un azul luminoso y en aquel momento, recordó la figura de su hermano junto al río, lanzando una piedra plana que saltaba sobre la tranquila superficie del agua; esperaba que se hundiera para siempre, pero sobrevoló los horribles recuerdos de la historia y fue adentrándose suavemente en el inmenso infinito.

Costantino Ramírez

Esperanza Ramírez.

(Fotografías de Juan Jiménez Guerra.)

Agosto siempre llega dejando paso a las ilusiones, a los proyectos alimentados durante todo el año. Es el mes en el que tiritan las fechas en nuestro calendario buscando ese esperado hueco en el que escribimos un nombre, un destino en el que descargar los anhelos atrapados en nuestro corazón en tantos días de nuestra vida cotidiana. No será casualidad que esa cita se escriba siempre con el mismo nombre, que en esa cita nos encontremos año tras año los mismos deshaciendo el equipaje y desempolvando los recuerdos. No será casualidad que nuestro destino tenga siempre el mismo marco. Tal vez necesitamos escuchar el eco de nuestros pasos que pisan las calles de nuestra infancia y que nos devuelven las carreras, las risas, el escondite, los golpes a la puerta del "tío Sige" a la hora de la siesta, o el corro y la comba en la plaza... Tal vez necesitamos oír el susurro de una voz, de un acento; o respirar el aire que ya no sabe a ciudad. Tal vez necesitamos quemar nuestra soledad y sentir que pertenecemos a una tierra, que nos identificamos en su voz, que caminamos con el mismo paso, que soñamos en la misma lengua. Nuestros nombres se tejen atados a las raíces de nuestro pueblo, de nuestros antepasados y es agosto, que nos reclama, como cada año, con su cita esperada.

El verano de 2017 tiene el sabor de la pena, de la amarga tristeza y de la desolación, se escribe con la pérdida de un ser tan querido como el de un padre, es difícil escribir estas líneas sin que



se me encoja el corazón y sin que me duela su recuerdo. Pero el verano de 2017 siempre tendrá ese eco que me recordará a todo un pueblo solidario caminando en la misma dirección, con un mismo espíritu, con los pasos dirigidos hacia la misma meta. Reconozco que soy especialmente sensible hacia los gestos de bondad, hacia las muestras de desinterés y generosidad y el homenaje a nuestro padre, con una carrera simbólica que representaba una de sus mayores ilusiones en los últimos años, aminoró el gran dolor sentido por todos nosotros. El verano de 2017 me hizo sentir una vez más quién soy, y que mis pasos, a pesar de todos los caminos andados, a pesar de los puertos y ciudades recorridas me llevan siempre a mi origen, me recuerdan siempre mis raíces. Es uno de los grandes legados que nos dejó nuestro padre, él llevó en su camiseta con una gran ilusión las murallas de Ávila, nuestro pueblo; los nombres de nuestra tierra recorrieron Boston, New York, Tokio, Berlín, París, Londres, Chicago... Subió al Empire State, comió sushi, disfrutó del atardecer en la estatua de la Libertad, experimentó nuevas sensaciones. Recibió la medalla de los "Seis Mayors" con todos sus honores. Saboreó la esencia de cada ciudad sin olvidar sus raíces y orgulloso de su identidad. Ya lo decía aquel poeta que se llamaba como él en estos inolvidables versos... ("No hallarás otra tierra ni otra mar/ La ciudad irá siempre en ti. Volverás/ a las mismas calles. Y en los mismos suburbios llegará tu vejez... Pues la ciudad siempre es la misma/ Otra no la busques no la hay... La vida que aquí perdiste/ la has destruido en toda la tierra"). Llegó a la meta siempre, corría con las piernas y con el corazón y sabía que el éxito no es un accidente, es trabajo duro, aprendizaje, perseverancia, sacrificio. Es una sabia lección que aprendió desde niño cuando con



los pies descalzos arrastraba con "Catayo" grandes pinos o cuando estudiaba con tesón para conservar su beca de estudios o cuando como un niño inocente construía un cobacho para refugiar a Serafín y protegerlo de aquellos padres que se lo querían llevar del pueblo. Nuestro padre era así, único, especial; tenía espíritu de atleta porque tenía ilusión por la vida, porque siempre alimentaba nuevos proyectos, porque amaba

todo lo que hacía. Nos ha dejado un gran vacío sentimental pero un legado importante y un ejemplo de vida. Y es cierto que en cada rincón, en cada palmo de tierra, en cada árbol de nuestra tierra lo sentiremos y lo añoraremos, porque como decía el poeta ("Se morirán aquellos que me amaron/ y el pueblo se hará nuevo cada año, / y en el rincón aquel de mi huerto florido/ y encalado/ mi espíritu errará nostálgico").

Vocabulario

popular

DE El Hornillo (Ávila)

G

GABÁN. Capote de paño fuerte con mangas. Abrigo.

GACHAS. Comida popular y especialmente pastoril, de consistencia blanda, hecha con harina, aceite, agua o leche, pimentón y sal.

***GAITILLA.** Música típica de los pueblos castellanos en las fiestas patronales, que acompañaba al Santo en la procesión y tocaba en la plaza para bailar.

***GALÁPAGO.** Molde de hierro, de forma de trapecio, para cortar el barro ya extendido, de cada teja.

***GALAYERA.** Terreno alto, lleno de lancheras, entre las que se encuentran pequeñas superficies de tierra, donde los malos labradores ponen algún árbol u hortaliza, sin darse cuenta de que no sacan ni lo que vale el trabajo.

GALBANA. Pereza, pocas ganas de hacer alguna cosa.

***GALDARRO.** Se dice del que es simple, sin gracia, majadero.

***GALGA.** Palo largo y grueso, generalmente un pimpollo, que los carreteros usaban como freno del carro, apretándolo contra la rueda mediante una sogá.

GALLINA CIEGA. Juego en el que se vendan los ojos a un jugador y cuando atrapa a otro participante, ha de reconocerlo mediante el tacto.

***GALLINAS** (Catar las...). Meter el dedo pequeño en el culo de cada gallina para comprobar si tiene el huevo a punto de ponerlo ese día.

GALLINAZA. Excremento de la gallina

u otras aves.

***GALOCHO.** El que usa la mano izquierda más que la derecha. Zurdo.

***GALRAR.** Hablar mucho perdiendo el tiempo tontamente.

***GALRO.** Chorro que sale del botijo o de la bota. Beber a "galro".

***GALRONA.** Persona habladora, cuentista.

GAMÓN. Planta con tallo derecho y duro, que nace en los prados cercanos a la sierra, y que es arrancada tirando de la caña antes de que se seque, ya que es muy fuerte para la guadaña.

***GAMUSINO.** Persona poco comunicativa que gusta disfrutar de la soledad del campo. Animal imaginario parecido al conejo.

***GANDULA.** Hamaca con armazón de madera donde se sujeta la tela para tumbarse.

***GANSO.** Uno de los cuadros del juego de niñas "imbo o cuadro".

***GAÑOTAR.** Apretar fuertemente el cuello con las manos, para dejar sin respiración a una persona o animal.

GAÑOTE. Tubo por donde entra el aire a los pulmones.

GARABATO. Gancho, de madera o hierro, que se pone en el rabo de la cesta para colgarla del árbol. También otro más largo que el anterior, con el que se enganchan las ramas delgadas del árbol para acercarlas a las manos.

GARGÜERO. Parte del tubo respiratorio. Gañote. Gaznate.

GARRAFA. Vasija relativamente ancha y cuello de cañón, para poner en ella líquidos. Casi siempre es de hojalata.

***GARRANCHA.** Herramienta que los resineros usaban para quitar la roña o corteza de los pinos, en la parte donde iban a ser abiertas las caras

GARRANCHO. Trozo que queda unido al árbol cuando se desgarrá o se corta una rama.

***GARRAÑATE.** Palo con dos o tres garranchos en un extremo, que los campesinos usan, a modo de rastrilla, para recoger ajaugos, paja, etc., o para romper los erizos que caen con las castañas dentro.

***GARRAPASTROSO.** Se dice de quien no cumple su palabra, se echa atrás en lo acordado o no tiene las cuentas claras.

***GARRASPA.** Cuerpo extraño que se agarra en la garganta.

***GARRASPERA.** Molestia que se siente en la garganta, debido a alguna garraspa o inflamación.

***GARROTE.** Palo delgado e inservible que queda en el suelo, después de haber recogido la leña de las ramas grandes que se cortaron en un árbol.

***GATA-RABONA.** Juego rústico, en el que uno pone la mano encima de algo y otro pega en la misma con engaño, para que no la quite.

GATERA. Agujero que había en casi todas las puertas de la calle para que los gatos y gallinas pudieran salir y entrar.

GATUÑA. Planta pequeña y ramosa con muchos pinchos, que se cría en algunos prados cercanos a la sierra, y que al recoger el heno, pinchaba las manos de los heneros.

GAVERA. Molde metálico en forma de teja, con un mango, que sirve para arquear a las mismas.

GAVILLA. Hacedillo de sarmientos o mies que se hace para facilitar su transporte.

GAZNÁPIRO. Palurdo, bobo, simplón.

GAZNATAZO. Golpe dado en el gaznate.

GAZNATE. Gargüero.

***GAZPACHO-A.** Persona tonta, lerda, palurda, que dice bobadas.

***GAZPACHÁS.** Cuando se dicen cosas insulsas, aburridas, sin gracia.

***GLORIA.** Último cuadro del jugo de niñas "imbo o cuadro".

***GODOYO-A.** Cabezota, testarudo, terco.

***GOLER.** Oler.

***GOLILLA.** Bulto o bultos en forma de bola que salían con cierta frecuencia en el cuello de algunas personas de los pueblos, por falta de yodo en el agua,

***GOLILLÚO-A.** Se dice de quien tiene golilla. También como insulto.

***GOMITAR.** Devolver, vomitar.

***GORDILOBO.** Planta gordolobo. También se moteja así al que es gordo, holgazán y comilón.

***GORRIATO.** Gorrión.

***GORUÑO.** Pelotón o bulto que se forma con hilos, cuerdas o lana cuando se enredan. También se dice de la ropa mal doblada o recogida de cualquier manera.

***GRADILLA.** Molde donde se pone el barro para hacer ladrillos, poniéndolos a sacar al sol y después cocerlos al fuego.

***GRANZONES.** La parte más dura de la paja, que dejan las caballerías en el pesebre.

***GRILLOS.** Cadena para amanear a las caballerías en las patas delanteras, con el fin de dejarlas sueltas en el campo y que no recorran mucho terreno.

***GUA.** Agujero hecho en la tierra para jugar a las bolas.

***GUANGO.** Chozo de paja o retamas de poca consistencia.

***GUARDUÑO.** Dinero guardado en casa con gran secreto. Boruco.

***GUARRO.** El cerdo. Agujerito hecho en la camisa, chaqueta u otra prenda de vestir, producido por una chispa de la lumbre, hoguerón o cigarro.

***GÜEBRA.** Extensión de tierra que una yunta de bueyes o mulas puede arar en un día. Medida antigua de superficie, (en Ávila 2.235,9 metros cuadrados). El trabajo de un día de una caballería y su amo. Huebra.

***GÜECA.** Se dice de la mujer que, por alguna operación ha quedado sin ovario.

***GÜECO.** Vacío, vano, hueco.

***GÜENO.** Bueno.

***GÜERO.** Se dice del huevo que por no estar fecundado por el gallo, no produce pollo, aunque lo eche a la gallina clueca para que lo incube. Huero.

***GÜESNE.** Apocado, sin maña ni fuerza para el trabajo.

***GÜESO.** Hueso. Masa de las aceitunas molidas y prensadas, que servía para alimento de los cerdos.

***GÜEVECITO.** Se dice de la cereza verde, desde que sale de la flor hasta que empieza a pintar.

***GÜEVO.** Huevo.

***GUIÑAPO.** Pedazo de tela vieja. Persona que recibe insultos sin inmutarse: "le puso como un guiñapo".

***GUIPAR.** Olfatear el perro el rastro de un animal. Darse cuenta de la presencia de alguien u algo anormal.

***GUISOPO.** Trozo de saco viejo y mojado que, sujeto a un palo largo, usaban las horneras para limpiar el horno, de brasas y ceniza, antes de meter el pan a cocer, y lo dejaban a la puerta del horno. Los mozos lo cogían algunas noches, cuando no había luz eléctrica, para gastar bromas pesadas a algunas personas, lo que decían: "dar el guisopo".

***GUITARRÍN.** Guitarra pequeña de juguete, con cuerdas de alambre todas iguales, que se podía comprar en ferias y fiestas del pueblo en los puestos de chucherías.

***GUMIA.** Comer con ansia.

***GURRUMÍO.** Apocado física y/o moralmente.

H

***HABLAR.** Este verbo, además de los muchos significados que tiene, en El Hornillo indicaba también "ser novio o novia de..."; así: Juan "habla" con..., es novio de...

***HACHA.** Herramienta de hierro con una o dos palas afiladas para cortar madera. La pala pequeña se llama peto.

***HACHILLA.** Hacha pequeña, generalmente con una pala para cortar y el peto para escarbar.

***HAIGA.** Haya.

***HARNERO.** Criba, especialmente si tiene la tela de piel con agujeros.

***HATAJO.** Conjunto pequeño de ganado.

***HATIJO.** Pequeño paquete de ropa personal.

***HENAZAS.** El heno, la hierba o paja que desperdicia el ganado y sirve de cama para los animales.

***HENO.** Hierba cortada y seca que se almacena para alimento del ganado durante el invierno.

***HIJUELA.** Documento que reciben los herederos, donde consta ordenadamente la herencia recibida de sus padres.

***HILERA.** Sucesión de varios surcos hechos en los huertos, dispuestos en zigzag, para sembrar hortalizas y verduras.

***HINCHATESAPO.** Juego rústico de niños.

***HINCHÓN.** Se dice del higo que aún no está bien maduro.

***HOCICO.** La parte más saliente de la cabeza de algunos animales.

***HOCICÚO.** Se dice de la persona que tiene mal carácter y saca o tuerce los labios en señal de enfado o protesta. Jetúo.

***HOGAÑO.** Este año, en este año.

***HOGAZA.** Pan muy grande.

***HOGUERÓN.** Lumbre grande hecha en el campo para quemar las ramas, zarzas, etc., cuando se limpia una finca.

***HOLLÍN.** Materia negra y espesa que deja el humo en las paredes de las chimeneas.

***HOMBRO.** Cada uno de los pequeños racimos de uvas que pueden desprenderse del racimo principal.

***HONDA.** Trozo de cuero con dos cuerdas, trenzas o majuelas que sirve para lanzar piedrecillas con mucha violencia. Los muchachos las usaban en algunos juegos.

***HORA.** (Dar la...). Dar los buenos días, buenas tardes, etc., en señal de respeto.

HORCA. Palo que remata en dos puntas. Si es grueso y fuerte sirve para apuntalar en árbol que se ha torcido, o armar un emparrado; si es delgado se usa para recoger heno u otros menesteres.

HORCATE. Arreo en forma de herradura, que se pone encima de la collera de la caballería, donde se enganchan las cadenas para que tire del trillo, del arado, de la narria, etc.

***HORNACHA.** Hogar que había en el molino del aceite permanentemente encendido con teas, para que el agua de una gran caldera de cobre estuviera hirviendo, a fin de que al verterla en los capazos con la aceituna molida y prensada, sacara bien todo el aceite que quedara.

***HORRA.** Entre los ganaderos, la hembra que se queda sin criar algún año.

***¡HOSPAL!** Interjección que indica: Fuera de aquí, largo.

HOZAR. Levantar la tierra con el hocico del cerdo o el jabalí.

***HUESO (A...).** Levantar paredes de piedra sin mezcla de barro, cal, etc.

***HUEVO (Perder el...).** Se dice de la gallina que pone en algún sitio escondido, como un zarzal, con el fin de incubarlos cuando se ponga clueca. Para evitar esto, las mujeres ataban las gallinas que lo hacían, y las encerraban en el gallinero hasta que pusieran.

***HUMERO.** La parte más baja y ancha de la chimenea, cubierta por la campana, en las cocinas populares castellanas.

***HUMERO (Dar el...).** Pintarlo con cal o barro colorado, de cuando en cuando.

***HUMILLO (Dar el...).** Bañar de oro el collar y los pendientes típicos.

I

***IMBO.** Juego de niñas que se practica a la pata coja o picajuelo. Nombre del primero de los seis cuadros que se trazan en el suelo, en una fila, para el juego. (Consultar el libro Juegos y juguetes del pasado.)

***INCUMBENCIA.** Malestar, desazón.

INDINO. Tunante, pícaro, descarado.

INFIERNO. Especie de estanque donde iban a parar las aguas empleadas para escaldar la masa de las aceitunas molidas y así sacar bien el aceite. En el infierno aún se podía recoger algo de aceite, de inferior calidad, y el agua negra que quedaba se llamaba borra.

***INTERQUEDENTE.** Persona molesta por entrometerse donde no debe y que, con frecuencia, interrumpe lo que lo demás hacen o dicen.

J

JABARDO. La segunda cría de las abejas y su huída de la colmena madre para formar otra familia.

***JABONILLA.** Espuma blanca que se hace con el jabón. Planta con flores blancas y rosadas, que al mojarlas y frotarlas, hacen espuma como el jabón.

JALBEGAR. Blanquear las paredes con cal.

***JALDA.** Delantal que usan las campesinas para proteger la falda. Halda. Regazo.

***JALDÁ.** Porción de frutos, orégano, etc., que, al recogerlo se va depositando en la jalda o delantal, doblado hacia arriba formando una especie de bolsa.

***JÁNDALO.** Presumido. Jactancioso.

***JAÑA.** Culo. Cuando hay higos maduros en las higueras y llueve mucho se ponen con la "jaña" abierta.

***JAPASTRO.** Vestido viejo, pasado de moda y que sienta mal a quien lo lleva.

***JAPASTROSO.** Persona que viste llamativamente mal, con vestidos viejos y sucios. Jarrapastroso.

***JARAPAL.** Parte baja de la camisa o blusa, que sale fuera del pantalón o falda, debiendo ir por dentro, y es señal de persona desaliñada.

***JARDA.** Ardilla que vive en los pinares y se alimenta de piñones.

***JARRAPASTROSO.** Japastroso.

***JARRAR.** Hacer una abertura en la presa para que el agua corra río abajo. Romper un tornaero para cambiar el agua de riego. Esjarrar.

***JATEAR.** Vestir a un apersona con ropa nueva. Proveer a la novia de un ajuar digno.

***JELECHO.** Planta muy común en los valles frescos, que se usaba para proteger las cerezas y otras frutas en el transporte. También como cama para el ganado. Helecho.

***JELERA.** Perrequeque, rabieta, cólera, arrebató.

***JERGÓN.** Especie de funda de colchón, sin pespuntos por el medio, que se rellena con paja o camisas de piñas de maíz, y se usaba para dormir.

***JERINGAR.** Molestar de palabra o hecho.

***JERIR.** Causar o recibir dolor por algún golpe u otra causa, pero sin herida ni sangre.

***JERREROCHE.** Pájaro tan amante de su libertad que, si se lo coge, se muere de rabia en las manos. Persona que si no consigue lo que se le antoja le entra jelera, rabieta, cólera, perrequeque.

***JERRETE.** Trucha muy pequeña. Alevín.

JETA. La parte más saliente de la cabeza del animal. Cara de enfado. Hocico.

***JETAZO.** Golpe que se da con la mano en la boca de otro.

***JETÚO.** Se dice del que tiene los labios salientes o los saca en señal de enfado. Goloso.

***JICA.** Lumbre, fuego, principalmente en el campo. Prender jica a un zarzal.

JÍCARA. Taza de loza usada para tomar el chocolate.

***JIMPLAR.** Gemir con hipo y cara abultada con ganas de llorar.

***JINCAR.** Clavar, especialmente referido a estacas y postes.

***JINOJO.** Atontado, tolondro, idiota.

***JIRIGONZA.** Trazo raro hecho en el aire por algo en movimiento, como un cohete, un pájaro, etc., o un muchacho al correr para burlar al perseguidor.

***JOLGAZÁN.** Vago, gandul, holgazán.

***JONDOS.** Fincas de un paraje en El Hornillo.

JOPO. Rabo de la zorra.

JORNAL. Retribución que gana el obrero en un día.

JORNALERO. Obrero que no tiene amo fijo.

***JORNO.** Fincas de un paraje en El Hornillo.

***JORNOCAÍO.** Paraje al norte de El Hornillo.

JUBÓN. Vestidura de abrigo, especie de jersey, que se usaba antiguamente.

***JUCHE.** Apartado pequeño dentro de la cuadra o hueco debajo de la escalera, donde se encerraba al cerdo, la cabra, las gallinas u otros animales pequeños.

JUGARRETA. Jugada mal hecha. Mal proceder contra alguien que no se lo esperaba. Engaño.

***JUIR.** Huir.

JUNCIAS. Juncos triangulares que terminan en un conjunto de espiguillas y se crían en sitios húmedos.

***JURGANERO.** Palo largo y fuerte para soltar la alberca.

***JURGAR.** Cucar. Meter un palo o algo parecido en un agujero y removerlo. Soltar la alberca. Hurgar.

L

LÁDANO. Resina de las jaras.

LAGAR. Molino donde se muele la aceituna para extraer el aceite.

LAGARERO. Persona que trabaja en el lagar.

***LAMPANDO.** Se usa para despreciar o insultar a quien no te atiende o no te convida cuando se le ronda, como cuando los muchachos piden el aguinado y no les dan nada, por lo que se despiden cantando delante de la casa: "Vámonos de aquí muchachos que están lampando de hambre".

***LAMPAR.** Estar deseoso de comida por carecer de ella.

LAMPARILLA. Mecha pequeña que se coloca en un corcho para que flote y arda en un vaso de aceite.

LANCHA. La piedra más o menos grande en forma de lámina.

***LANCHARILLO.** Paraje en El Hornillo, con muchas lanchas, donde está el Calvario.

***LANCHERA.** Montículo formado por lanchas.

***LAÑA.** Grapa metálica para unir las partes rotas de algunas vasijas de barro, como pucheros, cazuelas, platos o tinajas.

***LATA.** Pimpollo delgado, largo, pelado que se ponía desde un gancho a otro en el techo de la cocina, para colgar las morcillas. Pimpollo algo grueso que se secaba en el pinar y se hacía leña,

LAVADERO. Edificio que había en la Remorena par air a lavar en invierno. Tabla o piedra que se usaba para lavar.

***LAVATIVA.** Especie de jarra con espita y tubo de goma que suministra agua u otro líquido para introducirlo por el ano en los intestinos, por medio de una cánula

***LAZOS.** Una de las sogas que se usaban para sujetar la carga en las caballerías, antes de amarrarla del todo con otra más larga llamada riata.

***LECHE.** Sabia de la higuera que sale con facilidad al hacerle una herida en la corteza o quitar una hoja o higo verde de una rama. Es de color blanco y pica o escuece en la piel.

***LECHELÁ.** Leche azucarada y helada, que se consigue mediante el movimiento de vaivén de la garrafa que la contiene, dentro de una cubeta llena de nieve o hielo. Refresco típico en fiestas populares de verano.

LECHERA. Especie de calderillo, generalmente de aluminio o porcelana, que se llevaba cuando se iba a comprar la leche cada día a casa de los pastores.

***LEGAÑOSA.** Paraje en el término de El Hornillo.

LEGAÑOSO. El que tiene legañas y por extensión la persona sucia.

LÍA. Soga delgada de esparto que sirve para atar fardos, haces de leña, etc.

***LIARO.** Cuerno de vacuno, con tapa de madera o corcho en la parte ancha,

que usan los pastores para tener aceite o vinagre.***LIBRA.** Paquete grande de tabaco picado. Tableta de chocolate. Medida antigua de peso equivalente a 460 gramos en Castilla.

***LIMOSNERA.** Pequeña bolsa que las niñas de primera comunión llevaban, a juego con el vestido, donde depositaban las perrillas que les daban familiares y vecinas.

LINO. Planta herbácea, muy cultivada en El Hornillo hasta primeros de siglo XX. De ella se obtenían fibras textiles para la fabricación de tejidos de lino. De la semilla se sacaba el aceite de linaza.

***LLAMARETÁ.** Llama grande que sale y se apaga muy pronto, al quemarse alguna cosa muy seca y de poca consistencia, como retamas y ramas secas de pino.

***LLANTA.** Planta nacida a destiempo de alguna patata más o menos pequeña que quedó enterrada al hacer la recolección. En tiempos de necesidad se buscaban en los huertos donde habían sembrado patatas, y con ellas se preparaba alguna comida.

***LLARES.** Cadena pendiente del cañón de la chimenea, que sirve para colgar de ella el caldero sobre la lumbre, y se le puede subir o bajar mediante un gancho.

LLERA. Cantorral. En Guisando, la parte más alta del pueblo junto al arroyo, en el que hay muchas piedras. Canturrela.

LLORAR. Se dice de la vid y otras plantas como el nogal, que al ser podadas en primavera, destilan sabia durante algunos días. Es creencia que si se moja el pelo con las lágrimas de las parras, este crecerá más.

***LOCA.** Se dice de la higuera silvestre, que no da fruto.

LOMILLOS. Aparejo de la caballería que cubre el lomo.

***LUMBRERA.** Lugar en la casa donde se hace lumbre.



Poesía de Pedro Jiménez



Otra Dulce Nochebuena

Dios mío ¡qué de-
presa corre el tiempo!
En estos días alocados
otra vez diciembre
será fiel a su legado.

Promesas incumplidas
un trocito más de mayores
con la vida más estrecha
vas cumpliendo tus pasiones.

Así caminan vie-
jos sentimientos
de tan frondoso vivir
viendo caer las hojas
el árbol presente en su vivir.

Aventuradas motivaciones
encienden la vida activa
en fulminante proceso
que nunca sea a la deriva.

Hoy me siento poeta
y me adentro en este rincón
quisiera hacer un resumen
de lo que dicta mi corazón.

Con la mente lúcida
y un cuerpo más gastado
voy pisando la tierra
y así entierro los granos.

Sigo soñando
con esas cumbres altivas
volcán de la naturaleza
que me quema y me priva.

Si aún seguimos caminado
los pies cuesta levantar
como plomo nos van pesando
los delirios tardan en llegar.

Siempre repitiendo
la nostalgia persuasiva
los caminos hacia la gloria
que fueron vida activa.

Envueltos en sugerencias
aportamos amor y encanto
aceptando el correr infame
de poca alegría y mucho llanto.

Somos árboles perennes
sufridores de un pasado
esclavos de nuestros padres
y de estos hijos criados.

Con la sonrisa transparente
sin dar nada por perdido
eres feliz sirviendo
de tu bondad fortalecido.

¡Qué importan los años!
Si solo una vida nos protege
después de tanto perder
algo digno nos acoge.

La conciencia imperiosa
va ganando un sitio
cruzando el desierto
habrá paz y prestigio.

Qué grande es el vivir
tras de tanto conocido
despedidas y fiestas
según la suerte ha elegido.

Sentirse privilegiado
por el don de la felicidad
junto a esa familia querida
que protege tu lealtad.

Convivencia trasmisora
que domina esta querencia
con los pasos firmes
y llenos de transparencia.

Un año más amigos míos
honremos estar presentes
con la viva imaginación
en nuestros queridos ausentes.

Dios proteja con su bondad
nuestro afán de sencillez
y un año más nos conceda
seguir viviendo en este vergel.

Tierra prometida
que nos vio nacer y crecer
paraíso de Gredos
donde yo quiero envejecer.

**Pedro Jiménez Jiménez.
Navidad 2017.**

Un canto a la memoria.

Estoy buscando y buscando
y no encuentro la piedra
me cobijo en la sombra
y me enredan las hiedras.

Tanta cultura afincada
y todo es hierro sin acero
tus hijos se van guardando
y no te cuentan sus desvelos.

Dónde están los sentimientos
que sangran en tierra fría
esas mentes adiestradas
que a ti te deben la vida.

Tantas cosas bonitas
hay de ti para contar
esa mano escribiría
el mejor libro para recordar.

Desde esas monta-
ñas perpetuas
se escucha el grito insaciable
están tocando a muerto
quién será el culpable.

Has vivido tantos años
oyendo el canto del río
me he asomado a ese balcón
y sigue su poderío.

Después de ver las estrellas
estoy hablando contigo
cuando fuiste era de trilla
y había olor a tomillo.

Estoy limpiando las lágrimas
y al mismo tiem-
po susurrando
escribo este lamento
que anoche estaba soñando.

Acuérdate amigo mío
que tu granito puede florecer
aquel que siem-
bra con ilusión
recoge amor después.

Detente un momento
usa la imaginación
piensa en aquel abuelo
que siendo culto no escribió.

Bajo esas viejas cornisas
que guardan un pasado
hay románticas novelas
de tanto ausente mancillado.

Recordad es nostalgia
si los escribes es-
tás sembrando
mañana nuestros hijos
puedan disfrutarlo.

Esa historia misteriosa
que arrastran los años
bajo dinteles carcomidos
tuvieron su escaño.

La propia vida aquella
es toda noble historia
conocieron nuestros abuelos
en la pobreza y sin gloria.

Descubrid esa mente
y andar el camino
que hablen los sentimientos
cada uno en su destino.

El que escribió una carta
sabe de romanticismo
vivir en este paraíso
cada uno con su idealismo.

Este es el lugar
donde pastaron aque-
llos ganados
que nos dieron la leche
para ser bien criados.

Conservad esa cultura
será el don privilegiado
decid por el mundo entero
que nada hemos olvidado.

Aún presente la nostalgia
sembrad jóvenes esas semillas
de las plantas que se secan
nacerán maravillas.

Mirad bien las distancias
casi todos somos mayores
feliz nos hace entender
que aquí no viven deudores.
Siempre supimos dar lo
mejor de los amores.

**Pedro Jiménez Jiménez.
10-12-2017**

“Todos estamos de visita en este momento y lugar. Sólo estamos de paso. Hemos venido a observar, aprender, crecer, amar y volver a casa”.



© archiv RNDr. Jiri Baum

El Hornillo, 1934. Autor de la foto Jiri Baum.



320

Plaza de El Hornillo. Años 60.



Vecinos de El Hornillo en un curso de agricultura. Año 1962.



Eva García Familiar y Fidel Jiménez Familiar. Años 60.

Carmen Blázquez, Rafaela García y Pastora Moreno. Año 1941.



Fiesta de San Juan Evangelista. Año 1984.



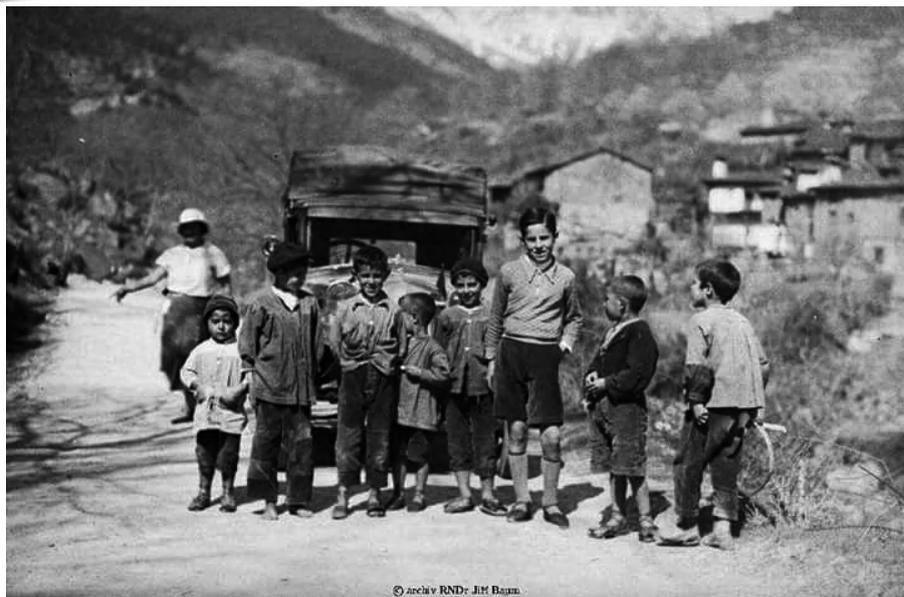
Niñas en la escuela. Año 1940.



Jonás González, Ángel Vinuesa y Teodoro Pérez de matanza.
Años 1980.



Urbano Jiménez, Carmen García y sus hijos
delante de la casa de la tía Benigna. 1949.



Niños a la entrada del pueblo. Año 1934.



Aurelia García Familiar. Años 90.



Pilar Barrero Chinarro con sus sobrinas Begoña y María Elena Redondo. Año 1964.



Francisca Jiménez, Heliadora Blázquez, Teresa Pérez, Maclina González y Jesusa Muñoz. Año 1961.



Patricio Muñoz y Rosa Martín con su nieto. Año 1981.



Flora, Miguel y Eliseo. Años 60.

Carta a mis dos ángeles

Vicente, el pasado 11 de diciembre hizo un año que nos dejaste. Compartí 30 años de mi vida contigo. Igual que cuando se fue papá un 19 de noviembre de hace 6 años me habéis dejado el corazón roto, con vosotros se fue una parte de mí, y ha dejado una herida que nunca cicatrizará. Los dos os fuisteis a las puertas de la Navidad y los dos erais buenos, nobles y os queríais mucho, por eso sé que estáis juntos en el cielo con Jesús y la Virgen.

Vicente a igual que con papa, contigo viví momentos muy felices que siempre recordaré, pero nunca olvidaré los últimos momentos porque fueron de mucho dolor y sufrimiento. A pesar de que la enfermedad te dejó en una silla de ruedas, te resignaste y todavía sonreías. Cuanto te sacaba a la calle, hablabas con la gente, disfrutabas viendo las jotas y pasodobles que tantas veces bailamos juntos en la plaza. También acompañabas a S. Marcos y a S. Juan, los patronos del pueblo.

Cuando estabas estabilizado, la vida te asestó el golpe definitivo, un cáncer terminal. Nunca te lo dije para que no sufrieras, pero también



Elia Urruchi y Vicente García el día de su boda.

porque esperé un milagro que nunca llegó. Luché por ti, todo lo que pude, haciendo posible lo imposible, no me separé de ti durante toda la enfermedad, todo el tiempo que pasamos en el hospital, casi un mes, no me separé de tu cama al igual que Noelia. Al principio conocías y hablabas con todo el mundo que fue a verte, tu hermano Antonio, Juan Antonio, María. Cuando fueron a verte mamá, haciendo un gran esfuerzo por su enfermedad, José y Margarita también les hablabas. Pero la última semana todo cambió, ya no veías, ni hablabas, pero si oías y sentías.

El viernes cuando fueron a verte otra vez mamá, José y Margarita les pedías la mano, sabíamos que era un adiós. Me decías que no querías irte para no dejarme sola, te producía más dolor, el separarte de mí, que tu propia enfermedad.

El 11 de diciembre tu mano cogida a la mía ya no tenía fuerza. Ahí supe que te habías ido de nuestro lado. Ahí estábamos Noelia y yo. Ahora José es él que nos ayuda a los demás a seguir caminando y aunque por dentro está roto, las fuerzas se las dais vosotros.

A ti papá decirte que te quiero, te necesito y siempre te llevaré en mi corazón. A ti Vicente que fuiste el primer y único amor de mi vida, que te seguiré amando por siempre y mientras llega el día en que estemos juntos, os pido que cuidéis de nosotros especialmente de mamá que está enferma.

Lo último que veo al acostarme y lo primero al levantarme son vuestras fotos. Aunque son amores distintos, a los dos se os puede querer con la misma intensidad, porque cuando el amor y los sentimientos, son sinceros no puede la muerte acabar con ellos porque son eternos. Así os recordaré siempre. No os digo adiós, sino hasta pronto.

Elia Urruchi



Instrumentos navideños de nuestro folclore: zambombas, arrabeles, panderas, sonajas, rabeles y calderillos.

Daniel Peces.

En las matanzas, mientras la mayoría de los hombres y mujeres se afanaban cada cual en su tarea, siempre había alguno o alguna que se encargaba de coger la vejiga del cerdo, limpiarla y guardarla. A veces cuando se mataban más de dos cerdos, alguna vejiga se inflaba en el momento convirtiéndose en una pelota con la que jugaba la chiquillería. Pero en la mayoría de los casos las vejigas se reservaban para fines más altos. Ya que con ellas se fabricaban las zambombas que resonarían en Nochebuena. Aunque algunas personas utilizaban la piel de los conejos de campo o grandes pieles de cabras, dependiendo del tamaño que quisieran dar a cada zambomba.

Este instrumento tradicional ampliamente distribuido por el mediterráneo, tiene muy honda tradición como instrumento tradicional de las Nochebuenas arenenses. Las hay de varios tipos. Las más comunes solían hacerse con un puchero al que se le había roto el "culo" o fondo. Para ello se ajustaba una caña a la piel tensa o parche, haciéndola vibrar con la mano humedecida. Otras zambombas eran para adultos, solían hacerse con troncos de castaños o alcornos huecos y pieles de cabras. Al parche se le pone un "pincho" de brezo o jara y en él se inserta la caña. Las había tan grandes que eran llevadas en carretillas por una persona mientras que otro la iba "zumbando" y otro humedeciendo la mano del que la zumbaba. Para aumentar su

capacidad sonora a veces en su interior se colgaban una serie de castañuelas, que repicaban haciendo los contragolpes o contra ritmos propios de la zambomba. En Pedro Bernardo se hacían unas zambombas muy especiales y diferentes al resto de las zambombas del valle. Estas eran cuadradas y sin caja de resonancia. O como pandeetas cuadradas - adufes - con la caña y pincho en medio. Hoy en día las hermosas villas de San Esteban del Valle y Casavieja siguen con esta interesante tradición, rondando en las Nochebuenas con enormes zambombas que ellos mismos se fabrican según sus costumbres. Y con las que hacen vibrar los cristales de las ventanas y puertas en las que resuenan. En el resto de los pueblos las zambombas a partir del siglo XX suelen ser la mayoría compradas en comercios, abundando las de barro o "pucherete".

Otro uso que se les daba a las vejigas del guarro, era para hacer otro instrumento musical llamado "arrabel". Este instrumento consistía en una rama algo combada, servía desde una simple caña, a un verdugón de mimbre, pues la vara debe tener flexibilidad. Luego se ata un sedal o cuerda finita a ambos extremos de la vara, convirtiéndolo en una especie de arco, en el que se encaja la vejiga hinchada en su parte inferior y ya está hecho el "arrabel". Para hacerle resonar basta con frotar la cuerda con un arco hecho con crines de mulo tordo a ser posible, como si fuese un violonchelo. No hay que hacer nada más, ya que se trata tan solo de frotar con el

arco para mantener el ritmo con una única nota al aire, sin sacar melodía alguna.

Otra cosa muy diferente era el arte de curtir las pieles para darlas un uso "instrumental". Tras desollar a las reses había que seguir un largo proceso hasta completar el curtido. Ya que es un proceso que dura varias semanas si se quiere hacer bien. Si no se dispone de mucho tiempo lo que se solía hacer era meter la piel enrollada con el pelo por dentro, en un estercolero. Este proceso podía quemar la piel, por lo que había que vigilarla con mucha frecuencia desenrollarla y volverla a enrollar. Además siempre impregna de un desagradable olor, al olor de por sí desagradable de las pieles curtidas. Por eso la mayoría de nuestros curtidores o curtidoras, pues este oficio no ha sido nunca sexista, lo primero que hacían era recién desollada la res, cortar el trozo de piel que se fuera a utilizar. Una vez cortado el trozo con un cuchillo se raspaba la piel eliminando la grasa y otros restos propios de la parte interior de la piel del animal. A continuación se la daba la vuelta y con un poco de agua y mucha sal, se frotaba el lado del pelo de la piel, mezclándolo con un poco de ceniza de encina o mejor aún, ceniza de la corteza de la encina. Frotando la mezcla con energía durante una hora aproximadamente. Luego se doblaba o enrollaba la piel, dejando el pelo en el interior. Repitiendo este proceso como poco una vez por semana, hasta que el pelo de la piel se cae solo. Entonces la piel está lista para ser pelada. Esto se hacía a mano



Zambomba tradicional arenense de corcha y piel de cabra vieja y zambombita de "Pucherete" decoradas (la mayoría carecían de decoración). Castañuelas "pisciformes" de raíz de brezo y cucharas de "tea de pino" propiedad del autor del artículo.

tirando de los pelos o con la ayuda de un cuchillo. El problema del usar el cuchillo, era que se podía dañar la piel. Por lo que generalmente se pelaban a mano tirando directamente del pelo. El segundo paso una vez que tenían lista la piel, era preparar el aro en el que se iba a tensar. Una vez seleccionado el aro, se humedecía la piel dejándola unas horas metida en agua con mucha sal, para darle la elasticidad necesaria. Clavando la piel al aro con pequeñas puntas o tachuelas, hasta conseguir tensarla totalmente. Siendo esta parte, la del tensado del parche, la más complicada de todo el proceso. En Arenas de San Pedro solían decorar las panderas con pinturas realizadas con una tinta que ellos mismos se fabricaban. Tinta de la que solo sé que se utilizaba para su elaboración las larvas que crecen dentro de las gallas de los robles y el ocre de las minas de Castañarejo y la Tablá, entre otras cosas.

Con estas pieles y algunos huesos nuestros antepasados directos hacían no solo bellos instrumentos musicales, sino todo tipo de objetos suntuosos o herramientas. Uno de los usos más generalizados, sobre todo en Arenas de San Pedro y sus tres anejos la Parra, Ramacastañas y Hontanares, en menor medida las villas de Poyales del Hoyo, Guisan-

do, El Hornillo, el Arenal... son para la elaboración de las impresionantes panderas. Instrumentos que del mismo modo que las zambomba, solo sonaban en las fiestas de invierno y más concretamente desde la matanza hasta las Nochebuenas. Destacando de entre todas poblaciones del Valle la capital del partido, Arenas de San Pedro por la fabricación y uso de dichas panderas. Panderas que tocaban solo los hombres, colgándose los con una adornada cinta del hombro izquierdo (los diestros). Haciéndolos resonar vigorosamente de forma monótona e incansable -como si de un mantra se tratase- con la ayuda de dos cañas de angélica.

Estas panderas arenenses de más de medio metro de diámetro las más pequeñas, se hacían con diferentes pieles según gustos y disponibilidad de las materias primas. Lo primero que se necesitaba es el armazón de madera de un gran harnero, cedazo o criba y una piel curtida. La piel podía ser de perro -cuyo sonido es muy grave- de cabra vieja -muy dura pero con un sonido más agudo que la de perro- siendo las mejores panderas de todas las que se hacían con la piel de "un choto abortizo". Esto es la piel de un choto que hubiera nacido muerto. Había ocasiones en los que algunos arenenses para "presumir" de

tener el pandero más grande de toda la ciudad, se los hacían con la piel de un caballo, macho, mula o burro midiendo algunos alrededor de los dos metros. Para que no se combaran, se les solía poner por la parte trasera unos alambres cruzados a modo de tensores, en los que además se insertaban esquilas, cascabeles o sonajas. Sonajas que se fabricaban ellos mismos reciclando el metal maleable de las diferentes latas de conserva de la época. Del mismo modo que comentaba, como sucedía en San Esteban del Valle y Casavieja, poblaciones en las que es la zambomba el instrumento tradicional fundamental en las Nochebuenas, puedo afirmar que Arenas de San Pedro y en Guisando lo más utilizado son las panderas. Panderas y zambombas que aún resuenan en nuestras poblaciones, recordándonos en el silencio frío de las noches de invierno, que estamos de fiesta. No en vano el cancionero tradicional de nuestra tierra está lleno de referencias a estos instrumentos reflejando su importancia. Sirvan estas pocas coplas de ejemplo;

*La zambomba tiene pujo,
y el que la toca cageta.*

*Si no me das aguinaldo,
me he de cagar en tu puerta.*

*La zambomba que resuena, es de
pellejo de oveja.*

*Ayer andaba en la sierra, aho-
ra resuena a tu puerta.*

*La zambomba que resuena, es de
pellejo de cabra.*

*Como no tie quien la toque,
la jodía no dice nada.*

*Dale compañero dale, a la pandera
que suene.*

*Que está muy lejos la cama, donde mi
morena duerme.*

*Ese galán que ha cantado, habrá dor-
mido con ella.*

*Para saber dónde está, la cama de esa
doncella.*

*No compañerillo no, yo no he dormido
con ella.*

*Que una vez que estuvo enfer-
ma, subí con su madre a verla.*

*Esta pandera que toco, tiene boca y
sabe hablar.*

Solo le faltan los ojos, para



Calderillo, almirez y "arrabé" o huesera -está última regalo de mi buen amigo Eugenio de la Puebla- y la castañuela con la que se toca, propiedad del autor.

*que pueda llorar.
Los golpes de la pandera, me dan
en el corazón.
Cuando pases por mi puerta, he de
asomarme al balcón.
Me he de asomar al balcón, aunque
caiga el agua fría.
Cuando pases por mi puerta, cariño
del alma mía.
Dale a la zambomba, dale al almirez.
Dale a la pandera, que resuenen bien.
Que suenen bien, que retumbarán,
que ya es Nochebuena,
que ya es Navidad.*

Junto a estos instrumentos típicamente tradicionales de las Nochebuenas, era en este tiempo del frío invierno y las noches largas, cuando en estas tierras se fabricaban también los "rabeles" de una sola cuerda. Y de los que solo queda un último rabeleiro en Pedro Bernardo, el bueno del Sr. Roberto "El Saña" o "El Zapatero". Siendo en estas reuniones prenavideñas e invernales cuando resonaban las tradicionales y por lo general "picantosas" rabeladas. Temas de los que he recuperado unas cuantas muestras a cual más bella e interesante. Descubriendo que hay una serie de estribillos comunes a la mayoría de los pueblos del partido arenense. Transmitidos y conservados gracias a celo de la memoria colectiva de mis paisanos. Dichos estribillos de las rabeladas son:

*Con este arrabelillo, con este arrabe.
Con este arrabelillo, gané de comer.
Que para mis hijitos, que para mi mujer.
Con este arrabelillo, con este arrabe.
Con este arrabelillo, perdí las cabras. Con
este arrabelillo, volví a encontrarlas.
Con este arrabelillo, perdí los cerdos. Con
este arrabelillo, volví a perderlos.
Con este arrabelillo perdí los guarros. Con
este arrabelillo, volví a encontrarlos.
Con este arrabelillo, me voy de feria.
Con este arrabelillo, a olvidar penas...*

Por último y no menos importante hay en estas tierras otro instrumento navideño estrella. El calderillo o caldero de hierro. Aquél que se tenía y se utilizaba en todas casas, y de los que había varios tamaños. Calderos que tocan maestría sobre todo los cabreros y pastores en general. Destacando de entre todas las localidades del partido arenense la querida villa de Candeleda. Dónde dicho instrumento es pieza fundamental de sus Nochebuenas. Del mismo modo que en Arenas los panderos o en San Esteban del Valle las zambombas. Pues a pesar de que el calderillo es un instrumento tradicional utilizado en todos los pueblos del partido arénense, lo cierto es que es en Candeleda dónde más y mejor le hacen sonar. Acompañando su potente chasquido, con los sonidos de un bombo que ellos mismos se fabrican, y que recuerdan a la forma

de golpear las panderas los de Guisando, ya que se tocan con un único palo o caña de angélica.

En nuestra comarca hay varias formas de tocar el calderillo. Una de ellas la forma candeledana, consiste en sujetar el caldero con el brazo izquierdo, mientras con la mano derecha se percute cogiendo el asa... lo que permite poder hacer sonar grandes y espectaculares calderos. Otra forma más generalizada y que se comparte con las comarcas vecinas de Talavera de la Reina, Campo Arañuelo, Valle del Alberche o la Vera de Plasencia, consiste en tocar calderos más pequeños sujetándoles por el asa con la mano izquierda, mientras que con la derecha se golpea o percute obteniendo increíbles sonidos muy agudos, melodiosos y rítmicos. El uso de este instrumento al contrario que la zambomba o el pandero, no se ciñe exclusivamente a las fiestas de las Nochebuenas. Ya que forma parte de todas las demás rondas, así como de las formaciones musicales llamadas tradicionalmente "guitarreros". Acompañando infatigablemente en las fiestas y celebraciones que se desarrollan durante todo al año, y en todo tipo de temas, bien sean jotas, seguidillas, rondañas, malagueñas, toreras, quintos, bodas, fiestas religiosas, carnavales, rondones, sonos, etc. Ya que los calderos son instrumentos mucho más resistentes y no necesitan de afinación, ni trato especial alguno. Por el contrario la sensible y tensa piel de los panderos y zambombas, si se desafina y puede romperse con facilidad, siendo instrumentos digamos "más efímeros". Ya que con el simple exceso de calor se pueden rajar al mínimo golpe, además se destemplan y aflojan con el frío y la humedad o el más mínimo cambio meteorológico. Por eso, para evitar que se destensasen los panderos y las zambombas, se embadurnaba la piel de estos instrumentos con un poco de aceite de oliva o se restregaba el parche con mucho ajo crudo, pero a pesar de todos estos cuidados, raro era el pandero que aguantaba de un año para otro. Aunque en estos casos siempre ha habido excepciones.

Hay que reivindicar energías limpias y renovables y terminar con el vergonzoso “impuesto al sol”.



Alberto González Marcos

Sabéis que hay más de 43 políticos que han sido o son “enchufados” en empresas energéticas? (electricidad, gas...) Por la información que se tiene no consta que sean expertos en el campo de las energías. Uno se pregunta ¿cómo llegaron a ser contratados por Endesa, Iberdrola, Enagás, Abengoa, Red Eléctrica etc., después de haber ocupado un alto cargo en la vida pública? ¿Favores debidos? No veo otros motivos. He aquí, como botón de muestra, por orden alfabético, algunos de los “enchufados”: Acebes, Ángel, ex Ministro del Interior y ex Secretario General del PP, miembro del conse-

jo de Administración de Iberdrola con un sueldo anual de 216.000 €.; Amador, Ángeles, ex Ministra de Sanidad del PSOE, Consejera externa de Red Eléctrica con un sueldo anual de 182.000 €. ;Aznar, José María, ex Presidente del Gobierno, Asesor externo de Endesa con un sueldo anual de unos 200.000 €; Folgado, José, ex Secretario de Estado de Energía y Economía con el Gobierno del PP, ex presidente de Red Eléctrica con un sueldo anual de 650.000 €; González, Felipe, ex Presidente del gobierno y ex Consejero independiente con Gas Natural Fenosa con un sueldo anual de 126.000 €; Palacio, Ana, ex Ministra de Exteriores del PP y ex Consejera independiente de Enagás con un sueldo anual de 100.000 €; Roca Junyen, Miquel, ex Portavoz de CIU en el Congreso, padre de la Constitución, Consejero independiente

de Endesa con un sueldo anual de 308.378 €; Solbes, Pedro, ex Ministro de Economía y ex Comisario de PSOE, consejero de Enel (multinacional de la energía eléctrica) con un sueldo anual de 132.000 €. Baste como ejemplos, pues estos favores a políticos por estas empresas son hoy muy conocidos por el público. Esta connivencia o confabulación entre políticos con poder y las empresas energéticas explica el precio que pagamos los hogares españoles por la electricidad y el gas. Somos el tercer país de Europa que más caras pagamos las energías, después del Reino Unido e Irlanda. En Francia, “las puertas giratorias” están penadas con dos años de prisión y 30.000 euros de multa. La multa es lo de menos, pero la prisión es ejemplar. Y cuando se trata de estas empresas, no hablemos de la complejidad

de la lectura de las facturas eléctricas o de gas. Todo está estudiado para que los consumidores no entendamos nada y paguemos más. Mientras que en Dinamarca el precio del kilovatio/hora es de 0,092 €, en España es de 0,172 €. En Dinamarca no tienen el número de horas de sol que tenemos en España, pero saben utilizar, en función del bien común, sus medios naturales, como es el viento, con cientos de molinos eólicos en el mar y en tierra.

El problema español es que falta voluntad política para desarrollar las energías renovables, porque a las grandes empresas energéticas no les interesa el desarrollo de dichas energías y por eso compran a los gobiernos y éstos se venden y aprueban leyes que las benefician en detrimento del pueblo, dejando miles de hogares sin calefacción y agua caliente.

Para entender todo este tinglado de las "puertas giratorias", tomemos como ejemplo el famoso "impuesto al sol", denominado por el Gobierno de Rajoy "Real Decreto sobre Peaje de Respaldo al Autoconsumo Energético". ¿Habéis entendido algo? Son auténticos magos del vocabulario-despiste para ocultar las normativas que perjudican a los de abajo y benefician a las minorías de arriba. Recordemos lo de

externalizar servicios en sanidad, educación... Lo que quieren decir es que privatizan servicios básicos para dar a ganar dinero público a sus amigos o indirectamente a ellos mismos. Recordemos las declaraciones de la Ministra de Trabajo del PP que decía, con todo cinismo, que los jóvenes abandonaban España para ir a formarse al extranjero, cuando todos sabemos que se ven obligados a marcharse, porque no encuentran trabajo en España o trabajos precarios, mal pagados y que no se corresponden con su currículo.

Muchos os preguntaréis qué es exactamente eso del "impuesto al sol". El pueblo, al que le gusta las cosas claras, bautizó el Real Decreto de "Peaje de Respaldo al Autoconsumo Energético" con esa impactante imagen de cobrarle al sol. Cuando se lee el título del Decreto, parece una ayuda a quienes ya tienen o vayan a instalar placas solares, ya que aparece la palabra "respaldo", cuyos sinónimos son apoyo, protección y ayuda. Esto es tratar, desde las altas instancias del Gobierno, de engañar al pueblo, ya que lo que realmente significa el Decreto es penalizar a quienes ya han instalado o piensan instalar placas solares en sus casas o en pequeñas empresas, con un impuesto absurdo y sacado de la manga. No

pienso que sea exagerado afirmar que se trata de una actitud sádica y cruel.

Parece que un buen día, el Ministro Soria, que tuvo que abandonar el cargo por el escándalo de sus empresas en paraísos fiscales, se puso a pensar de dónde sacar dinero sin tocar a los ricos, como pasa siempre. Levantó la vista, desde el ventanal de su despacho, y vio que el sol inundaba todo el cielo y le vino a la mente la brillante idea de poner un impuesto al sol, a través de las placas solares para el autoconsumo. Este lúcido y social Ministro, después de más de un año fuera del ministerio, goza aún actualmente de una escolta de 8 policías, que cuestan a las arcas públicas más de 250.000€ anuales.

¿En qué consiste exactamente dicho decreto? Antes de aprobar esta Ley, los usuarios de placas solares utilizaban gratuitamente la electricidad que producían ellos mismos y el sobrante lo vendían a las compañías eléctricas. Los días sin sol y con poca o ninguna producción, se conectaban a una red general y pagaban el consumo como cualquier otro usuario de dicha red. Eso no les convenía a las empresas de energía, porque perdían dinero. Lo que ha hecho el Decreto Ley fue terminar con esta situación totalmente lógica y que beneficia al pueblo. Por una parte, la Ley obliga a regularizar las placas ya instaladas y a declarar las que se instalen. Por cada placa instalada, el usuario tiene que abonar a Hacienda 9 € al año, a condición de estar conectado a una red general, para poder tener electricidad para los momentos en que las placas no generan energía. A no ser que vivas en un lugar aislado sin red eléctrica, casi el cien por cien de los usuarios está obligado a estar conectado con una red general.

De esta forma, España es el primer país del mundo en regular la energía solar. ¿Para cuándo piensan poner un impuesto al aire que respiramos? Si a alguien se le ocurre no regular las placas, se expone



Paneles solares instalados en el tejado de una vivienda.



Felipe González y José María Aznar

a multas astronómicas que pueden ir de los 6 a los 60 millones de euros. Totalmente irracional. ¿A quién castiga esta Ley? A los de siempre: a los autoconsumidores particulares y a las pequeñas empresas. El Parlamento Europeo está estudiando ilegalizar el "impuesto a sol" del Gobierno español y aprobar una Ley para subvencionar las energías renovables y limpias que colaboran a mejorar el medio ambiente. El Gobierno de Rajoy aún no ha comenzado a aplicar la Ley, pero está en vigor y lo puede hacer en cualquier momento. Es necesario protestar y movilizarse para que deroguen dicha Ley. De momento, olvidémonos de instalar placas. Para eso habrá que ir a Alemania o Francia. Pero el ejemplo a seguir está en Portugal.

El caso del país vecino es modélico. Desde el Gobierno de la coalición de las izquierdas impulsan el autoconsumo de la energía solar. También invierten en la producción de energía a través del viento (eólica) y del mar (olamotriz). De esta forma, Portugal se convierte en la referencia europea en materia de energías limpias y renovables. Según el último dato de Eurostat u Oficina Europea de Estadística, Portugal es ya el quinto país europeo en el que las energías renovables tienen un gran peso. En 2014, la electricidad generada por fuentes limpias fue del 52%. En cabeza, en este campo van Noruega, Islandia,

Austria y Suecia. Y estos países tienen petróleo. Pero apuestan por las energías renovables y limpias, aunque están muy lejos de tener tantas horas de sol como España. A pesar de que nuestro país en 2008 lideró la producción en materia de energía solar, hoy estamos en torno al noveno, cuando deberíamos ser los primeros.

El Gobierno luso quiere que Portugal genere el 60% de su energía a través de fuentes renovables en el año 2020 y el 80% en 2030. De seguir así, los expertos prevén que el país podría asegurar, en el futuro, toda su producción eléctrica con energías renovables o "verdes". La apuesta de las renovables ha estado y sigue estando en los tres últimos gobiernos portugueses. Los dos anteriores eran de derechas, pero tenían visión de futuro y sentido social para buscar el bien común.

El problema en España es que se hace partidismo y no política. Esta última es el arte de gestionar los bienes públicos en beneficio de todos, mientras que el partidismo lo hace en beneficio personal o del partido, alejándose de las necesidades del pueblo. Y de ahí viene el alto porcentaje de corrupción política en nuestro país.

La Asociación Europea de las Energías Renovables (EUROSOLAR) ha concedido el Premio Solar 2015 a un equipo jurídico, bajo la dirección del abogado holandés Piet

Holtrop, por sus excelentes trabajos en la defensa jurídica de las energías limpias y renovables. Holtrop que defiende jurídicamente a pequeños emprendedores en materia de energía solar en España, ha declarado recientemente: "En España están apostando por un modelo obsoleto, sin tener en cuenta los cambios mundiales". Y continúa: "España aplica una política reaccionaria (...) y hace lo contrario del resto de Europa, Estados Unidos, América Latina y Asia, que están apostando por las energías autóctonas, limpias y renovables, que son inagotables y mitigan el cambio climático".

Aunque el Gobierno español ponga todo tipo de trabas para el desarrollo de las energías limpias, éstas han llegado para quedarse. La transición hacia un nuevo modelo energético ecológico es imparable. Pero, como casi siempre, llegaremos tarde y dependeremos de las tecnologías de otros países. El desarrollo de las energías renovables y limpias genera muchos puestos de trabajo. No sólo en el mantenimiento, sino también en la fabricación de los equipos, la construcción de las infraestructuras, la instalación, la elaboración de proyectos, la comercialización, la investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) y equipos de formación en energía solar, eólica, hidráulica, olodinámica (la del mar), biomasa, geotérmica... Las expectativas de empleo en estos campos son muy prometedoras, pero siempre que los gobiernos tengan visión de futuro, favorezcan su desarrollo y faciliten la implantación de estas energías. Es necesaria una gran batalla para que los particulares autoconsumidores puedan servirse, a través de placas solares de esta energía, ya que nuestro astro rey nos alumbra y nos calienta gratuitamente. Hay que terminar con los monopolios y permitir a la ciudadanía, que lo desee, producir su propia electricidad sin impuestos extravagantes e injustos.

Anatomía y misterio del sueño



Juan Luis Blázquez

Hace tiempo que quería hablar del sueño y los sueños, ese estado misterioso al que entramos cada día cuando nos vence la fatiga y cerramos los ojos, que está dentro de nosotros, pero como tras una puerta cuyas llaves no tenemos. Es difícil encontrar algo más ubicuo y señalado que los sueños entre las muchas culturas humanas. El propio Yahvé durmió a Adán para sacarle una costilla con la que formar a Eva, y la Biblia está lleno de sueños, casi siempre significativos (Jacob, Daniel, Nabucodonosor, José o el Faraón). Además, el sueño es el momento en que Dios habla y se muestra a sus profetas y mensajeros. En muchas culturas antiguas el sueño es un estado intermedio entre la vigilia y la muerte, o un tiempo en que el alma puede vagar libre sin las ataduras del cuerpo.

En el mundo griego el sueño también tenía una gran importancia: el sueño (Hypnos) es hijo de Nix, diosa de la noche y hermano de la muerte (Tánatos). Hypnos es el padre de Morfeo, dios de los sueños, y de los mil Oniros, demonios o tal vez solo personificaciones de los sueños. Y no digamos de su significación en el arte y la literatura. Valga como ejemplo el Segismundo de Calderón que clama: "Yo sueño que estoy aquí/ destas prisiones cargado, / y soñé que en otro estado/ más lisonjero me vi. / ¿Qué es la vida? Un frenesí. / ¿Qué es la vida? una ilusión, / una sombra, una ficción,

/ y el mayor bien es pequeño: / que toda la vida es sueño, / y los sueños, sueños son".

Los humanos pasamos un tercio de la vida durmiendo, pero ¿sabemos qué es el sueño, para qué sirve? Para empezar, vamos a citar un hecho contundente: todos los mamíferos y aves duermen, es decir, pasan por estados reversibles de desconexión perceptiva del ambiente. Pero también duermen gusanos y moscas, cada especie a su modo, lo que dificulta que hoy tengamos una comprensión completa de este proceso. El sueño es una propiedad o una necesidad de los sistemas nerviosos. Uno de los pioneros del estudio del sueño afirmó: "Si el sueño no cumple una función vital absoluta, entonces es el error más grande que haya cometido la evolución". Porque, ciertamente, ¿para qué pasar tanto tiempo en un estado de vulnerabilidad y sin posibilidad de reproducirse (medida del éxito evolutivo), si no supone una ventaja para el que lo experimenta?

El estudio científico del sueño es bastante reciente pues no comienza hasta mediados del siglo XX. Digo bien, lo que significa que no vamos a tener en cuenta todas las ocurrencias que acerca de los sueños tuvieron Freud y otros psicoanalistas. Simplemente no era Ciencia. Por lo que sabemos actualmente, el sueño no es un estado uniforme. Casi todo el mundo ha oído hablar de que, durante el sueño, pasamos por varias etapas y niveles de profundidad, que tenemos un sueño REM (así llamado

porque en él se producen movimientos oculares rápidos: rapid eye movements) y un sueño no-REM. ¿Qué significa cada tipo y etapa del sueño?

Cuando uno se queda dormido entra en sueño no-REM, que representa el 75% de nuestro tiempo normal de sueño. Dentro de este tipo se suceden tres etapas: 1) Sueño ligero, en que se relajan los músculos y la respiración se vuelve lenta y constante. En esta fase te despiertas con facilidad e incluso niegas haberte dormido; 2) Sueño más profundo, en que el cuerpo se va desconectando y las ondas cerebrales se hacen más lentas; 3) Sueño de ondas lentas, que es la etapa más profunda, más reparadora, con las funciones cerebrales al mínimo, pero con la posibilidad de soñar. Un ciclo completo de sueño no-REM dura unos 90 minutos.

El sueño REM es una fase que sucede a un ciclo de sueño no-REM. En esta etapa tienen lugar la mayoría de los sueños y se llama también sueño paradójico porque las pruebas señalan que el cerebro está muy activo a pesar de ser un sueño profundo; el cuerpo está paralizado pero los ojos se mueven rápidamente. La primera fase REM dura unos 10 minutos, pero las siguientes suelen durar algo más, hasta un total de cuatro o cinco a lo largo de una noche.

Papel del sueño en la reparación/recuperación física del organismo

Una de las teorías más sensatas propone que el ciclo sueño-vigilia evolucionó para realizar procesos esenciales de recuperación corporal/

cerebral durante el sueño, como una forma de disminuir los requerimientos de energía de la vigilia y reducir el gasto total. Es cierto que, a lo largo del día, como consecuencia de la propia actividad cerebral, se acumulan sustancias que inducen el sueño y que son eliminadas durante la noche, pero los mecanismos del sueño son complejos e intrincados, en parte desconocidos, y afectan a muchas estructuras de nuestro sistema nervioso.

A favor de la función reparadora del sueño está el hecho de que las moléculas relacionadas con el sueño (hormona del crecimiento, adenosina, factores de crecimiento) tienen una función de construcción/ reparación del sistema nervioso y el cuerpo en general, mientras que las hormonas asociadas con la vigilia, como el cortisol, tienen un efecto de gasto energético. También el que el consumo cerebral de glucosa se reduce claramente mientras dormimos y se eliminan sustancias neurotóxicas generadas durante el día como consecuencia de la actividad cerebral/ mental.

Con todo, la relación del sueño con el metabolismo no se conoce bien puesto que dormir poco o mal es un factor de riesgo para ganar peso, lo que no parece congruente con el ahorro de energía. La aclaración de esta paradoja estriba, al parecer, en que la reducción del sueño aumenta las señales internas de apetito y reduce las de saciedad, lo que aumentaría la ingesta de alimentos. Dormir poco también se relaciona con estrés y depresión. Si se duerme menos de 5 horas al día aumenta la frecuencia de padecimientos como obesidad, diabetes, hipertensión y accidentes cerebrales o cardíacos. Algunos estudiosos del sueño han llegado a proponer que dormir poco es como envejecer más deprisa.

También se ha propuesto que durante el sueño se regula la función de nuestro sistema inmunitario; de hecho, cuando enfermamos solemos dormir y descansar más. Durante el sueño las células del sistema de defensas se distribuyen por los lugares apropiados del organismo, y se construye la memoria inmunológica.

Todavía no comprendemos bien esta relación, pero la privación de sueño altera el funcionamiento de nuestro sistema defensivo.

Dormir es esencial para la estabilidad emocional

La restricción prolongada de sueño tiene efectos muy negativos sobre el estado de ánimo. Cambia la percepción de lo que nos sucede afectando tanto a la activación de las regiones cerebrales vinculadas con emociones negativas, como a la reactividad exagerada ante estímulos placenteros. Es posible también que no dormir bien o lo suficiente afecte al control inhibitorio de las conductas inapropiadas, (lo que llamamos coloquialmente el freno de mano de la conducta), una tarea que se relaciona con la corteza frontal. Si uno juega debe recordar que la privación de sueño también atenúa las respuestas ante las pérdidas y facilita la asunción de riesgos.

Dormir es clave para el aprendizaje y la memoria

Dormir bien es importante en todas las etapas de la formación de la memoria, sobre todo en la consolidación, es decir, el paso de las memorias de corta duración a memorias duraderas. El proceso de consolidación es lento, y nos explica algunas características de la amnesia asociada a lesiones cerebrales o eventos traumáticos. Hasta donde sabemos, durante el sueño se seleccionan los recuerdos que deben ser almacenados por su importancia o carga emocional y son transmitidos desde la región del hipocampo a diferentes localizaciones o áreas de la corteza. Al parecer el sueño profundo se relaciona con la memoria biográfica, mientras que el sueño REM participaría en las memorias emocionales y en las habilidades motoras. Al final resulta que tenían razón las monjitas que siempre defendieron aquello de "lección dormida, lección aprendida".

El sueño y el rendimiento cognitivo

El déficit de sueño reduce el rendimiento cognitivo en general. En un estudio realizado con conductores de camión que durmieron 3, 5, 7 o 9 horas durante 14 días, se comprobó que, durante la semana de trabajo

siguiente, la capacidad de respuesta disminuyó en los que durmieron menos de 7 horas y fue óptima en los que durmieron 9 horas (los de 7 horas empeoraban al final de la semana). Y hay otros estudios que demuestran que la privación de sueño aguda o crónica disminuye claramente el rendimiento cognitivo, tanto más cuanto mayor es la privación.

Otras teorías acerca de la utilidad del sueño

Hay otras hipótesis acerca de la utilidad del sueño, como que permite limpiar los radicales libres que se acumulan en el cerebro durante la vigilia y pueden dañar a las neuronas. Merece destacarse la idea de que durante el sueño el cerebro recompone las sinapsis (conexiones entre neuronas de las que depende el funcionamiento de todo el sistema nervioso), lo que permite librarnos de información banal, ahorrar energía y reducir el estrés celular; además el sueño permitiría poner en marcha circuitos que se utilizan poco en la vigilia.

En resumen, podría decirse que la vida despierta genera un desgaste que no podemos soportar de manera continuada sin perder capacidades. Por ello tenemos estos periodos de recuperación que la naturaleza hace coincidir con la etapa del día en que la actividad sería menos útil. Y entramos en esa bendita inconsciencia reparadora y regeneradora de nuestras capacidades. No hay duda, dormimos para mejor vivir, para estar más despiertos.

Puede que alguno esperase que me ocupara en esta revisión de otros aspectos más populares del sueño, como el sonambulismo (caminar dormido), la parálisis del sueño, los terrores nocturnos, las pesadillas, el hablar dormido (somniloquia) o la narcolepsia. Lo cierto es que el tema da mucho de sí y el espacio es limitado. Para aquellos que quieran consultar estos u otros aspectos del sueño, recomiendo la página "dormir.org.es" donde podrán aclarar muchas de sus dudas, lo que espero redunde en un mejor aprovechamiento del tiempo de descanso. Y otra vez es Navidad. Mi deseo no puede ser otro: ¡Qué se cumplan vuestros sueños!

La post-verdad llega el cine



Emilio Vinuesa

Hace unas semanas tuve un mal encuentro con un reportaje que abordaba el estado del negocio del cine. Se ve que el arte al que se le pone el apellido de séptimo no pasa por sus mejores días, que muchas cadenas de salas con apellidos muy ilustres tienen los días contados y esa no puede ser más que una pésima noticia para la gente como yo, que ha crecido, ha aprendido y se ha emocionado con lo que ocurría en la gran pantalla. Y esta catástrofe es tan culpa del que escribe como de una buena parte de los que estáis leyendo, cualquiera que sea la razón por la que hemos abandonado la gran pantalla: tener tan a mano en casa televisores de gran formato (que no lo sustituyen, pero lo emulan), piratear directamente de la red las películas, consumir productos mucho más inmediatos y

normalmente más frívolos, sobre todo series televisivas... o cualquier otra cosa. Nada de eso ayuda en absoluto, pero en mi caso tengo que decir que lo que más me reprime son los contenidos.

Asocio mi primer gran encuentro con el cine de gran formato con 2001 La Odisea del Espacio. Yo debía tener por entonces 9 ó 10 años, así que mi capacidad analítica no me daba para descifrar la trama de una película de culto como aquella. Muy resumidamente, el drama que imaginó Kubrick proponía que en algún momento del futuro, los ordenadores tomaban conciencia de sí mismos y asumían el control sobre los humanos. En todo caso, mi tío, con la mejor intención, se empeñó en llevarnos, y mis primos acabaron la sesión con la misma sensación de desconcierto que yo. Por suerte, las sesiones eran dobles por aquel entonces, y después de la obra maestra que tan poco apreciamos los pequeños, proyectaron una ficción futurista de serie B; Mundo Futuro se llamaba, otra predicción tenebrosa sobre el futuro que pintaba un mundo de

clones malvados que asesinaban y suplantaban a sus originales humanos. Esta segunda nos divirtió mucho más, para consternación de mi tío, que seguramente sobreponderó el nivel cinéfilo de sus hijos, y sobre todo, el de su sobrino.

Después de aquello he disfrutado como un cosaco en el cine, y casi podría decir que he modelado muchas de mis costumbres, de mis actitudes o de mi indumentaria con arreglo a lo que me enseñaban las películas y los actores. Es verdad que hay algunos de los actuales a los que parece que la crítica reconoce, y a mí me cuesta creérmelos, salvo en papeles muy contados. Es el caso de tíos como Tom Cruise o Ben Affleck, con independencia del papel que hagan. Hay otros como Anthony Hopkins, Denzel Washington o Kevin Spacey que casi siempre me han iluminado. Y luego están la categoría de los que hacen buena casi cualquier película: Robert Redford primero, Clint Eastwood más tarde y Morgan Freeman después, tipos que han envejecido en la pantalla sin ningún tipo de aspaviento,

y que han hecho de la edad un aliado, y en ningún caso un problema. Redford incluso ha dejado como legado un fantástico festival de cine independiente que todos los años se celebra en Sundance, (Utah, USA). Por encima de todos - ojo, siempre es un punto de vista muy particular- el gran Tom Hanks, sobre todo por su capacidad de comerse la pantalla con cualquier tipo de registro, desde el retrasado Forest Gump (por más que la película me parezca mediocre) al homosexual de Philadelphia, pasando por otras tantas memorables como el funcionario de prisiones de La Milla Verde, el asesino de Camino de Perdición, el ejecutivo de Naúfrago o el capitán de infantería de Salvar al Soldado Ryan.

Tengo en la retina sesiones matinales que acababan con zapateados colectivos del público sobre la tarima (entonces los suelos eran de madera) para festejar el triunfo final del héroe sobre los villanos, tardes memorables, e incluso sesiones golfas a la una de la madrugada, sobre todo en la época de la facultad, cuando vivir en la ciudad ofrecía esos horarios para cinéfilos o para insomnes que hoy también se han perdido. También recuerdo secuencias enteras de cine negro más temprano en el tiempo, cuando estaba en el instituto, sobre todo aquellas en las que Humphrey Bogart provocaba a los gangsters casi abofeteándoles la cara con una nube de humo de tabaco, o a Robert Mitchum con el pitillo colgándole de la boca en cualquier western. No digamos ya Marlon Brando o Travolta. Qué bien fumaban estos tíos en el cine (como diría el gran Carlos Boyero, Mitchum parecía que sacara el cigarrillo ya encendido). Y también ellas... además de Lauren Bacall o Rita Hayworth, me vienen a la cabeza otras más recientes, como Sharon Stone o Uma Thurman. Nosotros aprendimos a fumar con aquellos fotogramas, y copiábamos la actitud y la

impostura de los héroes de la pantalla, y la trasladábamos a las relaciones diarias con todo el empeño que podíamos. En época reciente, yo incluso he visto a un amigo que cada vez que entraba a un bar imitaba al gran Clint Eastwood de Sin Perdón y mientras escupía un chicle en el suelo (no se atrevía con el tabaco de mascar), decía. "¿Quién es el dueño de esta pocilga?". El Ferrari, las gafas de pasta y la cara angulosa de Don Johnson en Corrupción en Miami también hicieron estragos en aquellos años, no había más que ver cuánto macarra (yo me incluyo) se aficionó a los trajes de lino combinados con camisetas a mediados de aquellos años 80. Hoy en día ya no se ve fumar en las películas, es una auténtica rareza. Hay una honrosa excepción reciente con la serie Mad Men, en la que Jon Hamm da vida de forma esplendorosa a Don Draper, un publicista sin escrúpulos en el ultra competitivo mundo de la publicidad del Nueva York de los 60, que sostiene las copas de whisky y los cigarrillos Lucky Strike con una elegancia casi etérea. Con la caída del muro de Berlín se me acabó el chollo de las tramas de espionaje, mi debilidad (aunque la trilogía de Jason Bourne protagonizada por Matt Damon a principios de este milenio me pareció una heredera decente). Ahora ya te proyectan una película bélica (o policíaca) y en el reparto aparecen tipos imposibles y heroínas de plástico, con heridas sexys, y los músculos brillantados como con lubricante, todo fallido, alambicado, poco verosímil. Son tan malos que no me acuerdo ni de los nombres, pero las caras son siempre las mismas. Eso sí, nadie fuma. Arturo Pérez-Reverte dice que en la guerra la gente se demacra por deshidratación o por anemia, se llega al límite de la extenuación y del sufrimiento, se componen cuadros muy poco vistosos de la miseria humana, y sobre todo, se fuma mucho... Pero en el cine de

hoy en día es una práctica incluso proscrita, que escandaliza a todo el mundo, y casi siempre se asocia el vicio a los malvados o a los perdedores, con esa cansina querencia del cine americano (salvo el independiente) a reducirlo todo a códigos binarios, a malos y a buenos.

En contraposición, se exhibe una fascinación obscena por el armamento, y por un tipo la violencia es totalmente gratuita, no como una herramienta que sirva al argumento, sino como argumento mismo. No sé como consigue mantener en la pantalla Steven Seagal ese rictus de estreñimiento permanente durante 90 ó 120 minutos mientras hace crujir los huesos de otros tíos con una expresión facial tan pétrea como la suya. Recuerdo películas con abundancia de escenas violentas, pero en las que no estaba de más ni una sola secuencia. La Lista de Schindler, por ejemplo. O Uno de los Nuestros, que quizá por primera vez convirtió en protagonistas a los ejecutores de la mafia, y no a los capos. O Perros de Paja, Taxi Driver o La Naranja Mecánica yéndose mucho más atrás. Hace mucho que no encuentro películas, salvo excepciones, que sean capaces de capturar esas sensaciones tan secas, tan desabridas que te implican personalmente. Es complicado encontrar películas que te cuenten historias que puedas considerar factibles, no digamos ya que te emocionen, que te indignen o sencillamente que te transporten tan lejos que cuando encienden las luces todavía no eres capaz de salir de la trama que te acaban de contar. Entran en esta categoría (por lo menos para mí) Master and Commander, El Paciente Inglés, o más recientemente, El Renacido, que me abrumaron en la butaca, quizá porque en todos los casos tuve la suerte de ir a un cine con una pantalla gigantesca con muy pocos espectadores alrededor.

CONVERSACIONES JUNTO A UN ZARZAL (XVIII)



Jesús Blázquez García

El Asunto Catalán



Nuestros amigos mantienen la buena costumbre de pasear aunque los días de invierno sean desapacibles. Paraguas en mano enfilan la carretera de Guisando camino del zarzal; o bien se van hacia El Arenal para ver El Hornillo desde una perspectiva diferente. A veces caminan largo rato sin hablar. Permanecen juntos tanto tiempo que se conforman con sentir la presencia del otro. Parece como si fuesen meditando para buscar algún pensamiento nuevo que compartir.

De improviso Víctor rompe el silencio y se dirige a Guillermo con un tono de voz que indica preocupación.

—Oye, Guille ¿Qué está pasando en Catalunya?... Porque no se habla de otra cosa.

—Sí que es verdad, las noticias de la radio y la tele no paran de dar la matraca, no sé muy bien de que va el asunto, pero empiezo a ponerme nerviosa —comentó Herminia.

Guillermo también estaba preocupado y en las últimas semanas había hablado varias veces con un amigo que vive en Barcelona desde hace cuarenta años. Entre estas conversaciones y las noticias que buscaba por varias emisoras de radio y televisión, había llegado a la conclusión de que la situación era como un enorme pozo negro sin salida, donde las palabras acaloradas de unos y otros no permitían oír los razonamientos de nadie. Un malestar generalizado iba invadiendo todo. Hasta ahora no había com-

partido el estado de ánimo que le acompañaba con sus amigos, pero algo le había notado Víctor cuando inició la conversación. Por fin decidió hablar:

—Yo también estoy preocupado. Desde hace varios meses veo que la confusión va creciendo y todos echan leña al fuego. Nadie pensaba que este asunto de la independencia de Catalunya llegaría tan lejos.

—Pues yo todavía no me hago cargo de que la situación sea tan grave, mi padre solía decir que la política podía solucionar todo tipo de problemas de convivencia por difíciles que fueran.

—Claro que se pueden solucionar si los políticos de turno quieren solucionarlo —contestó Víctor a las palabras de Herminia.

Fue entonces cuando Guillermo sacó un papel del bolsillo y les comentó que había recibido una carta de su amigo de Barcelona y quería leérsela para ver si les ayudaba a comprender algo más del asunto catalán. Empezó a leer:

PROFUNDA DECEPCIÓN

Confieso que estoy profundamente decepcionado. Siempre había pensado, tal vez de forma ingenua, que la política servía para solucionar problemas y en ningún caso para originarlos.

En la situación disparatada que estamos viviendo, ya no sirven los razonamientos; pues esta escalada de despropósitos, nos ha nublado la mente. Las palabras no buscan el diálogo, son dardos envenenados

lanzados al aire sin saber adónde irán a caer; si manifestamos nuestra opinión nos hundimos en el fango de una de las dos trincheras. No quiero llamar a la cordura, ¿para qué?, si unos por una parte y otros por otra se quieren apropiarse de toda la razón. Estaba convencido de que me encontraba en una sociedad libre y democrática y ahora me cuentan que he vivido toda mi vida en un error y tengo que luchar para conseguirla. ¿Luchar? ¿Contra quién? Me sentaré en el altozano del desencanto para contemplar los anunciados trenes que circulan, sin frenos y a todo gas, por la misma vía en dirección opuesta. Cerraré los ojos cuando se produzca el encontronazo del desencuentro de máquinas, maquinistas y pasajeros..., luego los abriré y me temo, que la democracia y la libertad que viajaban en primera clase, habrán quedado maltrechas entre un montón de chatarra. Es probable que entonces reaccione con la sublimación del héroe que quiere salvar algo de lo que quede.

Así se escribe la historia de la Humanidad, la historia de España y la historia de Catalunya. ¡No aprenderemos nunca! ¡No tenemos remedio!... ¿o sí?

Si la verdad es secuestrada por el pensamiento único, ¿qué haremos con los que piensan diferente? Mirémonos a los ojos, mantengamos la mirada y descubriremos cuanto nos parecemos..., luego permitamos que fluya la palabra.

Quedaron pensativos sin saber qué decir, Víctor pidió a Guillermo

que volviera a leer la carta porque tenía la sensación de que tras aquellas reflexiones se escondían algunas claves del problema catalán que acabaría siendo un gran problema para toda España.

Tras la segunda lectura quedaron en silencio hasta que Herminia se decidió a hablar.

— ¡Ostras!, a tu amigo se le nota muy desencantado. Yo diría que la tristeza está presente en toda la carta, aunque al final deja una pequeña ventana abierta a la esperanza.

—Pues sigo sin entender por qué está pasando lo que pasa. Claro que yo soy un poco cazurro y quizás por eso no lo entiendo— susurró Víctor.

—No eres tan cazurro como dices, no lo entiendes porque hasta ahora este asunto era algo ajeno para ti y aunque hubieses estado informado seguirías sin comprenderlo; pero lo grave es que no lo entienden ni aquellos que nos han metido en este laberinto en el que nos encontramos y del que nadie sabe cómo salir.

—Pues digo yo, Guille, que alguien tiene que encontrar la salida, porque si no los catalanes se volverán locos dando vueltas en ese laberinto y nosotros también.

Guillermo buscaba la mejor manera de explicar la inexplicable situación de Catalunya, tenía la sensación de que nadie sabía a dónde nos llevaría la deriva que estaban tomando los atropellados

acontecimientos. Él tampoco podía explicarse muchas cosas de las que estaban pasando y apoyaba sus palabras en la carta y las conversaciones que había tenido con su amigo.

—Mi amigo piensa que no debería haberse llegado nunca a esta situación. La política ha fracasado, o lo que es lo mismo, los políticos no han sabido hacer bien su trabajo y ahora dan palos de ciego obsesionados con una situación que no controlan. Dice que él ha vivido muy de cerca el proceso de desconexión de España orquestado por los independentistas desde hace unos años y que los sentimientos han ido invadiendo el terreno de la razón. El otro día, después de una larga conversación, acabó diciéndome: mira, Guillermo, esto es como una guerra incruenta, en estos momentos unos y otros han tomado posición en sus respectivas trincheras. Ahí están atrincherados, unos lanzando la ley a la cabeza a los otros y los otros sacando la gente a la calle.

—Pues sí que está belicoso tu amigo hablando de trincheras como si se tratara de una guerra de verdad. Supongo que a alguien se le ocurrirá sacar la bandera blanca de la paz para charlar un rato, aunque sea en aquel espacio entre trincheras que llaman terreno de nadie.

— A propósito de lo que dice Víctor, os contaré la solución tan ingeniosa e irreal que propone

mi amigo. Cuando le escuchaba notaba en su voz cierta amargura y unas ganas tremendas de que este asunto se solucionara. Hablaba como si estuviera viviendo un sueño:

“Mira Guillermo lo mejor es que, alguien neutral, se disfrace como si fuera el humorista Gila, se acerque de incognito a la plaza de San Jaume y se coloque entre los españolistas y los independentistas con una bandera blanca y, a toque de trompeta, les mandase callar a todos diciendo: “Sooo muchachos, hacer el favor de callarse, que aquí no se oye naaa. Venga, tú, muchacho — el de la bandera con la estrella—. Y tú muchacha — la que lleva esa bandera con el águila—. Venis pa caaa y sujetad mi bandera blanca que voy a liar un cigarro —se pone a liar el cigarro tranquilamente, se hace el silencio en la plaza y cuando Gila pasa la lengua por la parte engomada del papel de “librito”, todos empiezan a aplaudir—. El muchacho y la muchacha que llevaban las irreconciliables banderas, ahora tienen en sus manos la bandera blanca. De pronto miles de voces resuenan al chocar en las paredes del Ayuntamiento y la Generalitat. Poco a poco el eco de una palabra de tan solo tres letras se extiende por la ciudad como bálsamo reconciliador: PAZ”

—Desde luego tu amigo es un soñador de los que ya quedan pocos. No me extraña que con esta sensibilidad lo esté pasando muy mal ante una situación tan irracional.

Las palabras de Herminia no encontraron respuesta. Tal vez pensaban que el estado natural de la Humanidad en general y de España en particular, es el permanente conflicto, pues seguían sin comprender lo que estaba pasando en Catalunya.

Para comentarios:
jesus_blaquez@hotmail.com



Jovenes mostrando la bandera española y la bandera independentista catalana.

HALLOWEEN

El día 31 de octubre celebramos Halloween



Nos disfrazamos y recorrimos el pueblo haciendo truco-trato.

Los lunes por la tarde pasamos una hora y media en clases de patinaje en el polideportivo.



Lo hacemos con niños de otros pueblos.

En clase hicimos cookies.



Y luego escribimos la receta

El 30 de noviembre hacemos con el profe de gimnasia la carrera solidaria.



El dinero que recaudamos es para la Asociación Española contra el Cáncer.



‘Haciendo plaza’... y más allá

Carmen Torrente Villacampa.

“Mi infancia son recuerdos del valle de El Hornillo; castañas y cerezos jugando con los niños”. Ignoro el significado que para Antonio Machado tuvo su patio sevillano y el huerto limonero, pero sí sé qué representa este pueblo de Gredos para mis hijos y para muchos niños llegados de diferentes rincones de España.

“Esto es una escuela para ellos”, me decía la Micaela contemplando la plaza una noche de verano. Niños y niñas de todas las edades dando sus primeros pasos, corriendo en bicicleta o patinete (algunos con chupete), jugando a polis y cacos, al ‘bote bote-ro’ e incluso al fútbol en el polideportivo, con la única luz de la luna llena, cuando la hubiera, o de alguna alma cándida, como la de Emiliano ‘Paquete’, cuando ilumina el recinto.

Más allá de la plaza, la aventura, que muchas veces comienza en ‘la wifi’, punto de encuentro virtual y también real, para llegar a cabañas escondidas en rincones ignotos, incluso entre recónditos charcos. Charcos con sus consabidos saltos desde diferentes piedras, todas con nombres y apellidos, que provocan amagos de infartos paternos.

Todo ello es lo que esperan siempre mis hijos encontrar aquí en cualquier época del año, pero especialmente al comienzo del verano, antes de llegar de Madrid o de camino desde la playa. “¿Cuándo llegamos a El Hornillo? ¿A qué hora?” es la pregunta más repetida en un viaje que supone un breve paréntesis inicial a sus verdaderas vacaciones, a lo que realmente contarán luego en la redacción del colegio.

Pero el mes de agosto pasa rápido y el final del verano llega, como dice la canción. Los niños, ya en el coche, echan la vista atrás al llegar al puente del pueblo. Ahí se quedan las risas compartidas, las cenas rápidas y atropelladas para no perder el ritmo, el calor del último abrazo... En definitiva, parte de sus amigos, y parte también de su infancia, que recuperarán, con ansia, el próximo verano. Menos mal que aguardan ya castañas y nueces, compañeras de sus inminentes y no menos prometedoras andanzas.

Junto a la carretera nos despiden los erizos, próximos a abrirse, y de fondo, imponente, y siempre de muda espectadora, la montaña; una montaña que ellos consideran suya y que en su próxima visita se coronará de blanco, pura como todos los niños.